ENTRE LO URBANO Y LO RURAL. CONSTRUCCIÓN DE LOS PROYECTOS DE VIDA Y TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTO TRADICIONAL EN JÓVENES DE LA VEREDA BAJO SAN FRANCISCO SANTANDER DE QUILICHAO.

ELISABETH MUÑOZ MANSO

ALEJANDRA ISABEL PAEZ CASTRO

LYBEG ALEJANDRA MIRAMAG PAZ

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

TRABAJO SOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2018

ENTRE LO URBANO Y LO RURAL. CONSTRUCCIÓN DE LOS PROYECTOS DE VIDA Y TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTO TRADICIONAL EN JÓVENES DE LA VEREDA BAJO SAN FRANCISCO SANTANDER DE QUILICHAO.

ELISABETH MUÑOZ MANSO

ALEJANDRA ISABEL PAEZ CASTRO

LYBEG ALEJANDRA MIRAMAG PAZ

Proyecto presentado para optar al título de Trabajo Social

Asesor

Juan Pablo Ramírez Martínez

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

TRABAJO SOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

Firma del jurado

_____

Firma del jurado

Cali, 13 de Junio del 2018

AGRADECIMIENTOS

A Dios le damos gracias por colocar en nuestro corazón el sentir humano y haber trazado el camino desde la visión de Trabajo Social para la elección del tema, pretendiendo volver la mirada de una sociedad acallada frente a la realidad rural de nuestro País.

Un trabajo de investigación demanda ideas, retos, planeación, esfuerzo y sacrificios que en el camino elevan la curiosidad por investigar y la pasión por descubrir el mundo.

Dedicamos este proyecto a todas las personas que han compartido junto a nosotras sus enseñanzas en estos años como Profesores y en especial a nuestro tutor de tesis Juan Pablo Ramírez.

Así como las personas maravillosas que han estado para darnos una voz de aliento en los momentos en los cuales hemos desfallecido, dándonos su apoyo y motivación para continuar como familiares y amigos.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 7

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN 12

1.1. ANTECEDENTES 16

1.2. CONTEXTUALIZACIÓN 21

1.3 OBJETIVOS 24

1.3.1. OBJETIVO GENERAL 24

1.3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS 24

2. REFERENTE CONCEPTUAL 24

2.1. JUVENTUD 25

2.2. FAMILIA RURAL 26

2.3. PROYECTO DE VIDA 28

2.4. TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS 28

2.5. ECONOMÍA FAMILIAR 28

3. MARCO TEÓRICO 29

4. METODOLOGÍA 34

4.1. TIPO DE ESTUDIO 36

4.2. ESTRATEGIA METODOLÓGICA 36

4.3. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS 37

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN 38

5.1. PROCESO DE RECOLECCIÓN DE DATOS 38

5.2. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS 39

5.2.1. PROYECTO DE VIDA 39

5.2.2. TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS 49

5.2.3. ECONOMÍA FAMILIAR 55

5.2.4. ¿MENOS JÓVENES EN LAS LABORES DEL CAMPO? 61

CONCLUSIONES 66

BIBLIOGRAFÍA 70

LISTA DE FIGURAS 74

LISTA DE ENTREVISTADOS 75

ANEXOS 76

RESUMEN

El presente documento pretende describir la relación entre la forma como se da la transmisión de conocimientos en la familia rural y los proyectos de vida de los jóvenes en la vereda Bajo San Francisco del municipio de Santander de Quilichao, realizando la aproximación desde el enfoque de la Nueva Ruralidad. Para ello nos inspiramos en la metodología investigación acción participativa (IAP) buscando establecer una relación ente los hechos y experiencias de las personas del campo, dentro de las dinámicas de la vereda Bajo San Francisco, partiendo de una mirada como Trabajadoras Sociales. Dentro del análisis se pudo observar que la transmisión de conocimientos sobre el trabajo rural, así como la apropiación y aplicación de los mismos por parte de las generaciones más jóvenes se ve afectado por el entorno en el cual se desenvuelven, estando fuertemente influenciado por lo urbano y donde los aspectos rurales no presentan igual peso a la hora de configurar los sueños y proyectos de vida de los jóvenes.

Palabras claves: Familia rural, Nueva Ruralidad, Transmisión de conocimientos, Proyecto de vida.

ABSTRACT

This document aims to describe the relationship between the way in which knowledge is transmitted in the rural family and the life projects of young people in the Bajo San Francisco district of the municipality of Santander de Quilichao, making the approach from the perspective of the New Rurality For this, we are inspired by the methodology of participatory action research (IAP), seeking to establish a relationship between the facts and experiences of people in the field, within the dynamics of the Bajo San Francisco path, based on a view as Social Workers. Within the analysis it was observed that the transmission of knowledge about rural work, as well as the appropriation and application of the same by younger generations is affected by the environment in which they operate, being strongly influenced by the

urban and where rural aspects do not have the same weight when it comes to shaping the dreams and life projects of young people.

Keywords: Rural family, New Rurality, Transmission of knowledge, Life project.

INTRODUCCIÓN

En Colombia los sectores rurales y urbanos se han caracterizado históricamente desde una marcada diferencia tanto a nivel estructural como en sus dinámicas sociales. Frente al sector rural, se ha señalado su importancia en la producción agrícola en representación de la gastronomía nacional, así mismo en los aportes socioculturales que configuran la identidad del país.

Además en las últimas décadas y por varias razones, la zona rural se ha visto afectada por la disminución de la población joven, dificultando un relevo generacional que permita una continuidad en las tareas y modos de vida, una vez que las generaciones anteriores cumplen su ciclo vital en el campo. Por lo anterior, se considera necesario realizar una investigación social que pueda aportar a conocer la magnitud de este fenómeno y sus efectos, así como brindar elementos para la búsqueda de posibles soluciones. De este modo, en este trabajo se pretende dar una aproximación a esta situación, a la vez que sirva como insumo para el conocimiento del campo desde el Trabajo Social y que permita visibilizar la necesidad de realizar investigaciones y análisis de gran profundidad, que tengan en cuenta la variedad cultural, social y de costumbres que tiene cada región del País.

Esta investigación se enfoca en la trasmisión y apropiación de conocimientos en el contexto de la familia rural, tomando el marco de la “Nueva Ruralidad” como eje sustantivo para entender la manera como se vincula en la actualidad lo urbano y lo rural, siendo una combinación cultural que en teoría permite configurar una dinámica de convivencia que transforma de manera positiva los mecanismos de trabajo y progreso, donde el campo evoluciona y vincula la tecnificación en sus procesos productivos asociando las nuevas oportunidades a través de servicios que minimicen la necesidad de migrar de los jóvenes y sus familias a otros espacios.

Para comprender mejor esta situación es necesario dar una primera definición de este enfoque, entendiendo que desde la perspectiva de la “Nueva Ruralidad” se habla de una transformación y transición de la sociedad rural diversificando las

actividades que identificaban a este sector. En efecto, la nueva mirada de lo urbano y lo rural ya no se asocia únicamente a la agricultura y a la industria, por el contrario, tiene en cuenta la mutación que ha surgido a través del proceso de globalización, los modelos de desarrollo y el sistema económico capitalista, dejando atrás la sectorialización y dando paso a la interdependencia. Dicho de otra manera, la "Nueva Ruralidad" es la tendencia a una relación y mirada diferente entre el ámbito rural y urbano, dando importancia al aporte y dependencia entre un sector y otro. Al respecto, Alzate caracteriza la "Nueva Ruralidad" desde:

"a) Un acelerado proceso de urbanización, es decir una mayor demanda de lo urbano por los espacios rurales. b) El abandono paulatino de las actividades agrícolas e incorporar otros sectores económicos, como el secundario y el terciario. c) Los valores de la tradición rural, se transforman por los valores de la modernidad" (Álzate, 2015, p.14)

La familia rural inmersa en esta dinámica adopta nuevas prácticas socio-culturales trascendiendo la cotidianidad de los campesinos en relación con la modernidad y el proceso de desarrollo que aporta la tecnología, educación, infraestructura y comunicación; sin embargo, la dinámica del desarrollo y economía agrícola muestra desventaja debido a la limitación de la tierra, ya que todos sus procesos productivos están condicionados no solo a la constitución biológica de las plantas, animales y a condiciones ambientales que no les permite estar cien por ciento preparados para las diferentes eventualidades naturales y proteger de sus cultivos, sino que además están supeditados al desigual acceso sobre la propiedad de la tierra, a la falta de apoyo económico y créditos blandos, así como múltiples dificultades en el acceso a otros bienes y servicios. Esto sin tener en cuenta otros aspectos del entorno social relacionados con la violencia, los cultivos ilícitos, y otras actividades al margen de la ley.

A pesar de todo lo anterior, las familias rurales colombianas como unidades de producción son un componente importante en la economía local, regional y nacional,

debido a que se han encargado de trabajar la tierra y el campo conservando sus procesos tradicionales de cultivo con algunas implementaciones modernas para sostener la demanda que crece cada vez más en el sector urbano, el proceso productivo agro-industrial, la comercialización y las relaciones económicas. Cabe resaltar que en el contexto de la “Nueva Ruralidad” se configuran también familias rurales no agrícolas, pues a través del tiempo han pasado a realizar actividades industriales y de servicio, a su vez permaneciendo en zonas rurales, factor por el cual la economía de estas familias ya no depende solo de la producción agrícola.

En efecto, la familia inmersa en la dinámica de la “Nueva Ruralidad” transforma sus prácticas, lo que fragmenta la cotidianidad del campesino, aunque el hombre del campo nace inserto en aquella cotidianidad del grupo familiar también adopta saberes que se amplían en la relación establecida con la comunidad y la sociedad urbana.

Vale señalar acá que la familia rural como actor social posee particularidades y especificidades en sus prácticas y tradiciones, desde las cuales fueron formando el significado de identidad social del campesino y con ello también la distancia entre lo que se concibe como sujeto urbano y sujeto rural.

Partiendo del hecho que, en este contexto de transformaciones y cambios la población campesina adopta nuevas prácticas laborales, educativas y nuevas formas de socialización, que influyen en las dinámicas propias de la comunidad rural, así como en la implementación de nuevos procesos de tecnificación, productividad, tecnología y comercialización frente a sus prácticas tradicionales de cultivar la tierra, este proyecto se propone describir la manera en que se da la transferencia de conocimientos en la dinámica familiar campesina a partir de las prácticas cotidianas de cultivar la tierra, bajo el marco de unos modelos de desarrollo y modernización que conllevan a que la población campesina pueda desplazar su fuerza de trabajo y/o desarrolle habilidades y destrezas para ejecutar los procesos productivos de manera competitiva.

Este documento busca a partir de un análisis teórico-práctico conocer desde el Trabajo Social la situación del sector rural y dar cuenta si realmente se puede evidenciar que las practicas del campo se están viendo afectadas por el contexto que rodea a la nueva generación de jóvenes, haciendo claridad que cuando se habla de contexto se hace referencia al entorno familiar, educativo y social de la comunidad de la cual hacen parte. Para esta investigación se partió del interés por construir conocimiento desde los saberes y experiencias de la comunidad, por eso se abordó desde la metodología Investigación Acción Participativa (IAP) aplicando varias herramientas de recolección de información como encuestas, entrevistas y talleres para la elaboración de la cartografía social tomando como muestra una parte de la población de la vereda Bajo San Francisco del municipio de Santander de Quilichao en el departamento del Cauca, las cuales fueron, estudiantes, docentes de la institución educativa y cinco familias.

Desde la mirada del Trabajo Social es importante analizar a la familia rural con las particularidades de saberes y prácticas tradicionales que han fortalecido el tejido social construido por los pobladores para formar comunidad, pero que paulatinamente se han ido adaptando a la tendencia del desarrollo, sistema económico y modernidad, transformando de cierta manera la cotidianidad y dinámica de la población campesina. También se parte de reconocer la importancia del aporte que la familia y el sector rural brinda a la sostenibilidad humana, debido a su ubicación geográfica y el contacto directo con los recursos naturales (agua, aire, suelos, territorio y biodiversidad) y afianzando el sentido de apropiación y preservación de estos recursos.

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El interés de conocer cómo se ha ido dando la transferencia de valores y conocimientos a través de las prácticas cotidianas de la Familia Rural, surge desde una mirada subjetiva hacia la situación actual del contexto rural que evidencia un funcionamiento diferente en las esferas económicas, sociales y culturales, de

manera que el desplazamiento de la población rural hacia el sector urbano ha posibilitado una interconexión que transforma las prácticas tradicionales de producción, la dinámica de la familia campesina, la economía debido a la diversidad de ocupaciones y servicios diferentes a lo agrario, como también la forma de relacionarse, adoptando características exógenas que configuran cambios en el estilo de vida de la población rural.

La sociedad contemporánea en construcción presenta condiciones difíciles en donde la población rural se ve inmersa en un modelo de desarrollo general que no tiene en cuenta sus particularidades siendo excluida por las dificultades que se presentan en el territorio rural, ya que las condiciones naturales, ambientales, de infraestructura y económicas no son iguales a las del sector urbano, y el resultado de estos fenómenos sociales ocasiona la búsqueda de nuevos proyectos, donde se pone en juego la persistencia que poseen las poblaciones para la adaptación a cambios inevitables y mantenerse bajo la lógica del desarrollo deseado. Esto implica asumir retos como la trasformación en sus prácticas, el sentido de pertenencia territorial y la identidad cultural.

Es así como constantemente la estructura social rural se expone a alteraciones que modifican la cotidianidad del campo y la ruralidad, ante esto, nuestro interés es resaltar las luchas de la población por mantener su historia, su cultura y su sentido de pertenencia conservando lo endógeno y lo propio, admitiendo la inserción de la modernidad como un proceso de cambio necesario para la sostenibilidad, así como el impacto que tiene la relación con el modo de vida urbano que representa constantes cambios, especialmente en el último siglo donde se ha dado de una forma más rápida, debido al avance en las tecnologías de la comunicación y la información que abren una ventana al mundo globalizado con actualizaciones al instante. Es por eso que el presente trabajo se pone un mayor énfasis en la población joven la cual además de recibir influencia tanto de lo actual como de lo tradicional, así como permite entender desde su cotidianidad la manera en la que

se establecen los mecanismos desde los cuales se dan los procesos de transmisión de conocimiento en la familia rural.

Lo anterior representa la re-adaptación de las familias rurales, que han ido relegando lo viejo por lo nuevo, es decir, reestructurando su vida económica, política, social y cultural, creando nuevos escenarios de socialización, debido a la necesidad de subsistencia y la exigencia de la competitividad y tecnificación que requiere la demanda del sector industrial, lo que ha ido transformando la cotidianidad de la comunidad rural, la cultura de la familia campesina y su estilo de vida, por medio pautas repetitivas de comportamiento y prácticas, formando un sistema que marca la manera como se debe transitar con patrones de vida predominantes en todos los espacios sociales que se ven influenciados desde la relación con lo urbano.

La historia del campo y la familia rural colombiana ha sido mediada por las transformaciones económicas, además del conflicto armado, desplazamiento forzado, pobreza, desigualdad social, narcotráfico y cultivos ilícitos, entre otros, configurándose en medio de la mirada indiferente de la sociedad y el abandono del Estado, agudizando la problemática existente en el sector rural y afectando la economía, la cultura, y la política de la sociedad en general. Al observar estos cambios bajo las propuestas de la “Nueva Ruralidad” encontramos resultados un poco diferentes a los esperados, de manera que más que una fusión entre lo urbano y lo rural, se desarrollan tensiones que requieren contrastar la teoría con el contexto sociocultural del país y para nuestro caso específico con en el departamento del Cauca.

En el proceso de esta investigación se hace propicio dar una mirada desde la “Nueva Ruralidad” al campo colombiano frente a las situaciones como la informalidad en el trabajo, la migración en búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo, los cultivos ilícitos y actividades que afectan el desarrollo de la comunidad, como una muestra de lo que se vive actualmente, teniendo en cuenta la importancia

de los aportes que brinda el sector rural al desarrollo de nuestro país, entendiendo que la ruralidad no se asocia únicamente a los asentamientos humanos dispersos, el territorio y la agricultura. Así pues, lo rural trae consigo la construcción de una sociedad cargada de historia, tradición y cultura, generando identidad a las poblaciones y aportando ampliamente a la sociedad desde su conocimiento, manejo y uso de los recursos naturales.

Consideramos relevante que, desde el quehacer profesional del Trabajo Social, se asuma una postura que comprenda a la familia rural más allá de una unidad productiva que aporta al sostenimiento económico del sector rural y urbano, y se aborde en referencia al cumulo de trabajo organizado, prácticas sociales, tradiciones generacionales, así como a los valores que la identifican como una comunidad hospitalaria, solidaria y fuerte, que ha sido poco vista desde una conceptualización de familia particular y que merecen ser abordadas desde la esencia del ser campesino.

Con esto pretendemos comprender que el sector rural ha sobrellevado una serie de transformaciones en lo cultural, social, político y económico, donde el espacio familiar se ha ido modificando desde estos nuevos elementos, y donde las distintas visiones que lo enmarcan frente a las clases sociales, las ideologías, las innovaciones en las practicas productivas, y en últimas desde su realidad actual como resultado de la modernidad y la industrialización del campo permiten ver lo rural como un espacio dinámico y particular.

A partir de lo anterior tomaremos como enfoque para analizar nuestro problema la “Nueva Ruralidad”, desde el cual se pretende comprender como influyen los fenómenos y efectos del modelo de desarrollo capitalista y de la modernidad en la familia campesina desde sus prácticas cotidianas, tomando como pregunta de investigación:

¿Cómo se trasmiten los conocimientos de la familia rural entorno al trabajo del campo y cuál es su apropiación para la construcción de los proyectos de vida en las generaciones más jóvenes?

1.1. ANTECEDENTES

La historia de la humanidad está enmarcada en relación que existe entre la tierra y el hombre, la cual ha permitido hasta el día de hoy considerar que la producción agrícola es el sector principal y necesario para la subsistencia de las poblaciones, donde a través del trabajo de la tierra surgieron algunas prácticas en las comunidades que se organizaron para colaborarse entre sí, intercambiando productos y saberes, siendo este un principio fundamental de la actividad económica campesina.

> Estas formas de organización de trabajo conformaron economías naturales, autosuficientes que combinaban la agricultura y la artesanía como actividades complementarias, con intercambios comunitarios a través del trueque, toda la población vivía en el campo. No existían las ciudades y la mayor parte del trabajo social se dedicaba a la producción de alimentos. (Machado, 1991, p.13)

En estas comunidades organizadas la división del trabajo consistía en la agricultura, la artesanía y la minería, estableciendo una relación directa con la tierra. Para el siglo XIX, en la medida que la industrialización se instauró en América Latina, nuevas formas de producción y comercialización aparecieron dando lugar al desarrollo de la artesanía tradicional y al nacimiento de lo urbano como sector demandante de mano de obra y materia prima, transformando la actividad económica campesina.

> A medida que se desarrolla la sociedad y se introduce en ella la relación capital- trabajo, se va separando el trabajo agrícola del artesanal rural,

> conformándose en las ciudades un sector productivo artesanal e industrial, conjuntamente con una actividad comercial y financiera. La industria, a su vez alcanza etapas de desarrollo diferentes, pasando de la manufactura a la gran industria. El proceso que hace de la agricultura una rama especializada en producir mercancías, separando al trabajo agrícola del artesanal, al tiempo que la industria se especializa y se acentúa la división del trabajo, es el proceso mismo de formación del mercado. (Machado, 1991, p.22)

Sumado a esto, el sistema económico establece la división de la población en clases sociales, aspecto que no estaba presente en una sociedad eminentemente rural, ya que, con la transversalidad de la industrialización y el cambio económico de la sociedad surgieron formas distintas de relacionarse, diluyendo las afinidades y reciprocidades características de la población rural, para desempeñar las diferentes actividades laborales remuneradas que llevan a la aparición de un pensamiento individualista y una clase media que pasó a incrementar las áreas urbanas en las sociedades modernas. De esta forma lo expresa Borda cuando dice que:

> Actualmente el auge de la industria, la influencia cultural de los Estados Unidos y el desarrollo de las ciudades modernas con su economía comercial, han contribuido a estimular el crecimiento de una clase media de empresarios que cada día gana miembros procedentes de las clases inferiores y superiores. (Borda 1961, p. 198)

Por otra parte, la economía rural se fundamenta en las especificidades y las diferencias de cada contexto de acuerdo a la tenencia o posesión de bienes familiares, es por ello, que en el sector rural la familia como unidad productiva es actor fundamental de la economía, ya que desde su interior constituye en mayor medida la producción y el consumo, desde sus particularidades que se ven reflejadas en la satisfacción de las necesidades, que no actúa bajo la lógica capitalista organizativa, sino que sutilmente se han trasmitido a través de

experiencias, saberes y prácticas tradicionales, que han dado resultados efectivos para la subsistencia familiar, tal como lo menciona Machado:

> De la misma manera, el plan organizativo de la unidad económica campesina actualmente se elabora, no mediante un sistema de estructuras lógicas relacionadas y de cálculos, sino por la fuerza de la sucesión e imitación de la experiencia y por la selección, durante muchos años y a menudo subconscientemente de métodos exitosos de trabajo económico. (Machado 1991, p. 251)

En este sentido, la familia campesina podría ser caracterizada desde la existencia de familias extensas y patriarcales, consideradas como unidades productivas y de autoconsumo, en donde las relaciones sociales y roles se dan de acuerdo a patrones tradicionales y conservadores. En esta estructura familiar los medios de producción y capital adquieren otro sentido diferente al del sistema capitalista, ya que, su economía se constituye en torno a los valores que manifiestan poco interés por la rentabilidad económica, y por el contrario la producción debe ser suficiente para cubrir las necesidades demandadas por la composición de la familia, lo que se denomina economía campesina.

Por otra parte, Sevilla considera que el sistema capitalista trajo consigo la creación de la ciudad y la expansión de la economía exigiendo a la agricultura campesina un excedente en producción. Debido al crecimiento de la población tanto urbano como rural para cubrir las necesidades que estos demandaban, se establecen nuevas relaciones económicas que transforman este modo de producción a un modelo industrial despojando a la agricultura tradicional como base de la economía e introduciendo la tecnificación en las prácticas de cultivar la tierra, generando de esta manera una dependencia recíproca entre lo urbano y lo rural, pero existiendo una mayor influencia del sector urbano.

> Se dice que la expansión de la agricultura empresarial expulsa a los campesinos de sus mejores tierras; que el crecimiento demográfico de estos

> aumenta la presión sobre la tierra disponible, favorece la fragmentación y la expulsión de parte de la población sobrante; que la tecnificación, cuyos modelos se han establecido en función de la agricultura empresarial, presumiendo que a su racionalidad deben “convertirse” los campesinos, ha sido aceptada parcialmente por estos pero en general no los han beneficiado sino, al contrario, han empeorado su situación de dependencia; que la tecnificación de la agricultura empresarial ha reducido la demanda de mano de obra rural o la ha cualificado drásticamente, acudiendo en forma predominante al trabajo temporal; que la concentración de capital y recursos de crédito corre paralela a la concentración de la tenencia, en beneficio de la agricultura empresarial; finalmente que la estructura de los precios de productos agrícolas y de insumos es un poderoso mecanismo para acumular y acrecentar la pobreza. (Sevilla, 1983, p. 3)

Frente al concepto de comunidad, en el contexto rural esta toma un significado de solidaridad, de vínculos afectivos recíprocos con un equilibrio de fuerzas entre parientes, vecinos y amigos, donde existen relaciones reciprocas que permiten la afirmación de lazos fuertes en común, la construcción de voluntades mutuas y la posesión de bienes que adquieren un significado comunal que une fuerzas para defender y proteger el colectivo. Por lo tanto, cuando una familia rural sufre un cambio estructural, este implica una afectación a la comunidad, es decir que el modo de pensar y actuar de un individuo que se adentra en nuevos estilos de vida urbanísticos afecta y produce cambios socioeconómicos que se transmiten directamente en la comunidad. Para tener una idea más amplia del concepto de comunidad Ferdinand afirma que:

> Comunidad es la vida en común duradera y autentica: sociedad es solo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide en que la comunidad misma debe ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agredo y artefacto mecánico (Tonnies, 1947, p. 21)

El sentido de pertenencia que adquiere la población rural con su territorio es importante para la organización productiva y económica del sector, por la capacidad y persistencia que han desarrollado a lo largo de la historia para adaptarse a los cambios y a las trasformaciones generadas por los procesos de desarrollo económico y modernización. Es así como, “La conservación de la comunidad es tal vez la fuerza profunda, constitutiva de esa capacidad de adaptación, de acomodación y de resistencia de los campesinos a todos los factores de poder que estructuran relaciones de dominación- subordinación” (Rojas y Castillo, 1991, p.16). Es evidente como el campesino y sus valores, creencias, costumbres e ideales lo dotan de un significado importante en la sociedad, tal como lo expresa el Programa de las naciones Unidas para el desarrollo:

> Campesinos y campesinas han sido definitivos en el desarrollo del sector agropecuario: por sus aportes a la producción de alimentos; porque han sido vitales en la organización de la sociedad rural y protagonistas en las luchas por la tierra; porque son un actor crucial de la diferenciación cultural; porque han sido base histórica de partidos políticos tradicionales y de nuevos movimientos políticos, y porque han nutrido corrientes migratorias en el interior del sector rural y hacia las ciudades en apoyo a procesos de modernización. (PNUD, 2011, p. 115)

Desde lo anterior se entiende que las familias rurales como actor social importante dentro del contexto rural han sido sensibles a las transformaciones producto de la modernización, lo que ha implicado que se den cambios en los roles establecidos al interior del núcleo familiar, como por ejemplo el de la mujer, quien anteriormente cumplía con una función meramente doméstica, y en la actualidad hace parte de los ámbitos comerciales, agrícolas y manufactureros entre otros, o los niños y jóvenes que junto a sus padres desempeñaban actividades del campo y su ámbito social estaba circunscrito al espacio familiar, mientras que ahora los jóvenes dedican un mayor tiempo a su educación, la cual implica un desplazamiento a veredas o

pueblos cercanos, así como a las ciudades, estableciendo así relaciones que les permiten intercambiar prácticas culturales y conocer otros modos de vivir.

> En la transformación de las comunidades campesinas ha mutado en nuevas especies de culturas y tradiciones que hoy desconocen lo valioso que podría ser el pasado como pilar de construcción del futuro. En tal sentido Barbero se identifica con el “Elogio del tiempo pasado”, texto donde invita a reflexionar ante esta afirmación y preguntas como "Deberíamos utilizar el pasado como trampolín y no como sofá" (Agudelo, 2015, p.56)

Es importante considerar los fenómenos actuales en la ruralidad que surgen a raíz de las transformaciones vividas en el campo colombiano, las cuales han ido redibujando la relación entre lo urbano y lo rural, interpretándose desde lo que se conoce actualmente como “Nueva Ruralidad”, cuyo enfoque es comprendido desde diferentes perspectivas, pero que sostiene de modo general una crítica a la manera como ha sido comprendido lo rural desde una actividad netamente agrícola.

La introducción de los cambios que trae consigo el sistema económico ha determinado la dependencia mutua entre lo rural y lo urbano en el sentido de mantener una sostenibilidad económica. Frente a esta perspectiva desde la Nueva Ruralidad se aborda la manera como está influenciada la dinámica familiar rural, donde las relaciones socio-culturales han mutado ocasionando un debilitamiento en el tejido social y desarraigo de la tierra, reemplazando lo agrícola por lo industrial evidenciándose en los conocimientos y perspectivas de los jóvenes de las zonas rurales hacia el trabajo agrario.

1.2. CONTEXTUALIZACIÓN

El Municipio de Santander de Quilichao es uno de los 42 municipios del departamento de Cauca, localizado a 40 minutos de la ciudad de Santiago de Cali. El municipio de Santander de Quilichao está ubicado al sur occidente de Colombia,

en la zona norte del departamento del Cauca, limita al norte con los municipios de Villarrica y Jamundí, al occidente con Buenos Aires, al oriente con Caloto y Jámbalo, y al sur con Caldono.

> Se encuentra dividido territorialmente en Cabecera Municipal (43 barrios), un (1) Corregimiento Mondomo, Ciento cuatro (104) veredas y cuatro (4) Resguardos indígenas: Canoas, Munchique los Tigres, La Concepción y Guadualito. La economía del municipio se ve representada por la agricultura el comercio y la zona industrial. (ALCALDIA MUNICIPAL SANTADER DE QUILICHAO, s, f, p.3)

Dentro de las 104 veredas que conforman el municipio de Santander de Quilichao se encuentra la vereda Bajo de San Francisco como población objetivo en este análisis. Este municipio cuenta con una gran diversidad étnica donde predomina la comunidad afro y la comunidad indígena. La comunidad afro está políticamente organizada en Consejos Comunitarios y estos a su vez están organizados en la Asociación de Consejos comunitarios del Norte del Cauca (ACONC), quien se convierte en la entidad rectora en el orden regional como lo informa el plan de desarrollo municipal. Uno de estos consejos es el zanjón de Garrapatero el cual integra 7 veredas El Palmar, Santa Lucia, La Ardovelas, La toma, Bajo San Francisco y Mazamorrero pertenecientes al municipio de Santander de Quilichao, Cauca.

Como lo menciona Balanta (2011), El Consejo Comunitario denominado Zanjón de Garrapatero se encuentra ubicado al sur occidente de la cabecera municipal del municipio de Santander de Quilichao, a siete (7) kilómetros hasta su sede centro. Las vías de acceso es una carretera destapada y sus veredas se conectan con pequeños ramales destapados. La población es reconocida como afro colombiana desde la constitución de 1991 así mismo se reconoce el territorio, sus prácticas de producción se centran en el cultivo de la caña papelera y producción agroindustrial de panela; entre sus fiestas culturales compartidas se destacan las fugas que tienen

un sentido de identidad afro, el festival de la caña panelera en Bajo San Francisco desde hace unos diez (10) años; intercambios deportivos amistosos, cuadrangulares y campeonatos de fútbol, entre otras formas de encuentro.

El Consejo Comunitario Zanjón de Garrapatero, es una organización étnica, constituida el 21 de diciembre de 2008, bajo la ley 70 de 1993, en una zona que ancestralmente ha sido habitada en su mayoría por población afro colombiana. La junta directiva de dicho consejo fue constituida con representantes líderes de las veredas antes mencionadas, representantes de las instituciones educativas presentes en el territorio, de la tercera edad, de deportes, de los jóvenes, de organizaciones presentes. El consejo directivo está conformado por un presidente que hace las veces de representante legal, un vicepresidente, secretaria y tesorero, un fiscal principal y suplente, tres vocales y cuatro comités.

La vereda Bajo San Francisco que se rige al consejo Zanjón del Garrapatero fue el territorio seleccionado para realizar nuestra investigación una vez se obtuvieron los permisos del consejo. Esta vereda tiene como actividades productivas de mayor relevancia la elaboración de panela, cultivo de caña, piña, chontaduro entre otros. Si bien los campesinos cuentan con pequeñas parcelas de cultivos que sustentan en parte su economía, debido a la comercialización en las plazas de mercado, estos ingresos no son suficientes de ahí que complementan sus ingresos haciendo uso del trueque entre vecinos intercambiando los productos que cultivan, por cercanía al casco urbano algunas personas optan por dedicarse al moto-taxismo y buscan otras alternativas de trabajo.

Partiendo de este contexto y en relación con nuestros intereses de investigación se desarrollaron los siguientes objetivos:

1.3 OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General

Describir las formas cómo se trasmiten los conocimientos de la familia rural entorno al trabajo del campo y cómo es su apropiación para la construcción de los proyectos de vida en las generaciones más jóvenes de la vereda Bajo San Francisco de Santander de Quilichao.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Describir las formas en que la familia rural transmite el conocimiento sobre el trabajo del campo a los jóvenes de la vereda Bajo de San Francisco Santander de Quilichao.
- Caracterizar los aspectos más importantes que influyen sobre las dinámicas económicas y sociales de la vereda Bajo de San Francisco Santander de Quilichao.
- Identificar los proyectos de vida de las generaciones más jóvenes en la vereda Bajo San Francisco Santander de Quilichao.

2. REFERENTE CONCEPTUAL

Este trabajo se enmarca en la relación entre familia rural y comunidad campesina a través del aspecto generacional, de manera que para la investigación se partió por establecer como conceptos centrales el de juventud y el de familia rural, desde los cuales se desprenden como categorías de análisis: Proyecto de vida, Transmisión de Conocimientos y Economía Familiar.

2.1. JUVENTUD

Generalmente hablar de juventud es hablar de contradicciones, informalidades, indisciplina e irreverencia; sin embargo, el concepto no se agota en una simple percepción o prejuicio, ya que además de significar una etapa de la vida o una categoría de edad, es también un “producto” con alto valor simbólico materializado o asociado con signos exteriores que se traducen en mecanismos de comercio para las sociedades. De allí que, “la juventud no aparece como una edad sino como una estética de la vida cotidiana” (Margulis y Urresti, 1998, p. 2)

Así pues, el concepto de juventud describe también una construcción social, mediante la cual se describe a un grupo social que a modo de un “marcador” responde a aspectos “facticos, materiales, históricos, y políticos” (Margulis y Urresti, 1998, p. 2).

En ese orden de ideas, la juventud se presenta bajo un contexto histórico e intergeneracional de manera que es asumida desde un rango de edad cuando lo cultural se entremezcla con lo etario, es decir, cuando la edad deja de ser una simple división de la vida para convertirse en una “edad procesada por la historia y la cultura: el tema de las generaciones” (Margulis y Urresti, 1998, p. 3)

Las generaciones son espacios propicios para entendernos con el otro y los otros, pero también para crear tensiones. El asunto de las generaciones permite comprender las distintas formas en que cada individuo se relaciona con los códigos, prácticas y lenguajes de su tiempo e inicia un proceso de inculturación que asocia, comprende, significa e interioriza y se entiende perfectamente en el tiempo y en el espacio donde se desarrolla.

De este modo, se desarrolla una “praxis diferenciada” donde los jóvenes crean sus propios espacios, se alinean bajo un mismo modelo que los caracteriza y agrupa, allí se comparten elementos culturales, tales como el lenguaje, la música, la moda

y se empieza a gestar procesos de identidad que les permite configurar una imagen que después se proyecta a la sociedad.

> La juventud produce una imagen que proyecta ante la sociedad y es reciclada; con lo que el joven consume su propia imagen en un juego de espejos en donde la sociedad le rebota esa imagen, de tal manera que la juventud se ve a sí misma como la miran los demás. (Brito, 1998, p. 6)

Asimismo, Álzate (2015) enmarca a la familia como una institución social, es el espacio de desarrollo de la identidad, personalidad individual y social de los sujetos, dando lugar a los primeros momentos de socialización e interacción en el medio en que habitan, ayudando así la participación de los sujetos como actores sociales en relación con las distintas esferas económicas, políticas, educativas y culturales, lo que permite la permanencia y la sostenibilidad de las sociedades. En este sentido, en el sistema económico capitalista, de demanda y producción, surgen nuevas pautas las cuales se incluyen en la cotidianidad, transformando las particularidades de la sociedad y por ende la dinámica familiar.

2.2. FAMILIA RURAL

La realidad de la situación vivida en Colombia a causa de la desigualdad social ha originado diferentes problemáticas que han impactado sobre las condiciones de vida de la población campesina. Aspectos como el conflicto armado, narcotráfico, bandas criminales y cultivos ilícitos, han contribuido a la situación de pobreza e inseguridad en el campo, realidades que promueven también que la fuerza de trabajo joven del sector rural migre hacia zonas urbanas con la perspectiva de seguridad y bienestar. Las actuales condiciones del campo colombiano reflejan un mayor porcentaje de población adulta, lo cual se puede traducir en mayor desigualdad social y dificultan el proceso de desarrollo en los ámbitos rurales, aspecto que refleja una tendencia sobre todo en países del llamado “tercer mundo”.

Esta categoría central dentro del presente trabajo puede ser definida como:

> Las familias son sujetos históricos, complejos, receptores de condicionantes sociales; configuran una organización social que contiene intrínsecamente cambio y tradición, novedad y hábito, estrategia y norma. Las costumbres y prácticas que conforman la cotidianidad familiar, muchas veces ponen en evidencia las contradicciones existentes entre las prescripciones legales y religiosas, de un ideal familiar mediterráneo que traslapó otras formas familiares más propias, producto del mestizaje. Las familias forman parte de cambios en las mentalidades, constituyen unidades diversas y dinámicas, y a la vez expresan preferencias individuales y condicionamientos sociales. (Castañeda 2012, p.48)

Bajo la idea de familia encontramos el tema de las generaciones anteriores, elementos que son centrales en las formas de organización tradicional pero que en la actualidad terminan siendo un grupo poblacional olvidado bajo ciertos contextos.

> Son los adultos mayores los llamados “viejos” los que ya no producen, pero se ha desconocido el cumulo de conocimiento y sabiduría que podrían ser, ellos son un puente para que la cultura y la tradición sigan vigentes, se vuelvan potencia en las nuevas construcciones sociales, que mantengan viva esas experiencias que han sido el pilar fundamental en el desarrollo de una comunidad humana denominada los campesinos. (Agudelo, 2015, p.56)

Así pues, son las experiencias y vivencias históricas relatadas a las nuevas generaciones parte importante que recrean e incentivan a que las prácticas y tradiciones culturales no se pierdan y estas puedan ponerse como ejemplos que transciendan en los diferentes contextos, trasmitiendo los valores de los individuos que componen la población rural.

> Podíamos entender que valor es todo aquello que satisface una tendencia, una aspiración, un deseo nuestro, todo aquello que de algún modo conviene a nuestra naturaleza, es todo aquello que es capaz de romper nuestra

> indiferencia, aquello que responde a nuestras tendencias e inclinaciones, lo que destaca por su perfección. (Ponce, 2012, p.19)

Los valores se adquieren en las relaciones establecidas al interior de las familias rurales que se aprenden a través de las acciones cotidianas, formando al individuo con una identidad propia que le permite relacionarse y dinamizar la vida en todas las esferas sociales a través de sus comportamientos replicándolas, pero también configurándolas de acuerdo al espacio y tiempo donde se ideen.

2.3. PROYECTO DE VIDA

El proyecto de vida hace referencia al plan u objetivos que se definen a largo plazo. De esta forma se hace referencia este concepto como la hoja de ruta y deseos de cada persona, haciendo de este plan un factor de relevancia a la hora de tomar alguna decisión. Este puede estar influenciado por la familia, pero determina los intereses de cada individuo.

2.4. TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS

La transmisión de conocimientos por su parte se define en este documento como la enseñanza del conocimiento, experiencias y saberes de la familia rural de generación en generación, así como las diversas estrategias desde la familia, las instituciones educativas, la sociedad y el gobierno municipal para dar continuidad a la cultura y aplicación de los conocimientos del campo, especialmente en cada uno de los cultivos que son representativos en el territorio.

2.5. ECONOMÍA FAMILIAR

El entorno familiar da a conocer diferentes facetas que permiten categorizar e identificar un sujeto o un grupo en particular, por ello para el marco de referencia de la población a analizar se define la economía familiar como la capacidad y la fuerza de trabajo remunerado que representa cada individuo o grupo familiar. Este se

puede observar en la cantidad de mano de obra, la propiedad en tierra para trabajar y/o la capacidad adquisitiva.

3. MARCO TEÓRICO

Las actividades agrícolas antes de los años 1950 influenciaban en gran medida la vida económica y social del país, ya que había una estrecha y cercana relación entre productor y consumidor. Con la llegada de la industrialización el sector rural evidencia transformaciones en el sistema productivo campesino que terminan influenciando las dinámicas familiares, sociales y económicas llevando a la transformación de lo rural de manera que ya no puede ser estudiado bajo los parámetros clásicos, razón por la cual surgen diversos enfoques de ver ruralidad como la "Nueva Ruralidad" Una explicación al respecto señala que:

> La visión sociológica de la ruralidad, que surge en Europa y tiene un desarrollo más acabado en Estados Unidos a mediados del siglo XX, destaca por un lado, la relación directa entre lo rural y lo agrícola y, por otro, ubica lo rural como una categoría residual en los albores de la industrialización. Al cambiar las exigencias que en América Latina el sector industrial hacía a lo rural, y considerando el regreso de la dinámica económica globalizadora que ha modificado la estructura productiva y su base material en los últimos treinta años, es menester considerar también las nuevas exigencias y formas de vinculación entre ambos espacios. La Nueva Ruralidad se propone el estudio precisamente de esa nueva relación y sus efectos en el territorio rural: efectos socioeconómicos de la emigración en las comunidades; pobreza; estrategias productivas; diversificación, gestión sustentable de recursos naturales y la adquisición de capacidades para la colocación de productos al mercado y movimientos sociales cuyo principal reclamo es la autonomía. (Rosas, 2013, p.3)

Este desarrollo teórico está asociado con la definición y planteamientos de la nueva economía, por ello se toma como guía la definición de Monroy:

> El mundo contemporáneo se caracteriza por ser sustancialmente diferente al que estuvo vigente hace 10 años. No solamente es importante tal claridad, sino que resulta de gran relevancia resaltar la velocidad con que se presentan los cambios tecnológicos, que exigen a las gentes avanzar al mismo ritmo para evitar caer en la obsolescencia. Esto nos permite entender la importancia actual de la modernización, como categoría de análisis, para comprender el funcionamiento y las producciones de sentido del mundo contemporáneo (Monroy, 2016, p. 4)

Por lo tanto, se resalta al sector agrícola como un elemento de gran importancia para la economía de cualquier Estado, el cual debe enfrentarse a la modernización creciente, teniendo que afrontar presiones internacionales que indican una necesidad por implementar tecnología pertinente para mejorar la producción, versus las presiones internas que dan cuenta de las posibilidades reales que existen para asimilar tales necesidades como propias.

> No es eso todo, siempre que otro problema se pone de presente. Una de las principales consecuencias de la inmersión de lo agrario en el contexto global, tiene que ver con la oposición existente entre lo agrario y lo rural. De tal suerte que, se aparece un acuerdo implícito entre los aportes teóricos al tema, en el cual se entiende lo rural como un lugar que excede lo agrícola, de tal manera que aquel comprende la producción primaria y lo urbano como centro administrativo y de servicios en sociedades cuyo modo de vida, cultura y relaciones se fundamentan básicamente en los vínculos con la naturaleza (Machado, 1998, p. 23)

Habitualmente las concepciones referentes a la ruralidad según lo expresa Gómez contiene los siguientes elementos:

> La población rural se dedica casi exclusivamente a actividades agropecuarias. Estas actividades se rigen por ciclos naturales sin mayor capacidad de intervención del hombre. Esta regulación de las actividades a través de ciclos naturales genera en sus habitantes una noción del tiempo y de su uso que contribuye a la constitución de una cultura específica. La población rural se encuentra dispersa en territorios de baja densidad. Se ignora el entorno urbano de las comunidades rurales. La dispersión, y relativo aislamiento, impide a estas poblaciones acceder a condiciones de bienestar (servicios e infraestructuras básicas) y a los avances de la cultura (alto analfabetismo y malas condiciones de educación). Sub-valoración de lo rural y sobre-valoración de lo urbano, creando condiciones para fuertes flujos migratorios desde el campo a las ciudades (Gómez, 2008, p. 49)

El afirmar que lo rural en un contexto global, presenta cambios significativos, se hace necesario un marco teórico que pueda dar cuenta de tales cambios. En tal sentido, aparece la Nueva Ruralidad como sustento teórico que sistematiza las nuevas transformaciones del mundo rural, otorgándole ciertas características que sustentan la pertinencia de una perspectiva actual con el objetivo de entender y analizar ese nuevo panorama en la mezcla de lo rural y lo urbano.

Teniendo en cuenta lo anterior, un primer acercamiento de Nueva Ruralidad según Grammont:

> Implica la existencia de cambios importantes en el campo que parecen marcar una nueva etapa en su relación con la ciudad y la sociedad en general, tanto en el nivel económico como social, cultural y político. Viejos procesos desaparecen o se desgastan (la reforma agraria, la revolución verde, el reparto agrario, el papel de la banca estatal de desarrollo), otros cobran mayor amplitud (la plurifuncionalidad de la economía campesina, la etnicidad, el género, la ecología, la pobreza, el transnacionalismo), otros más aparecen con mucha fuerza en el escenario nacional (el ahorro popular y el

> microfinanciamiento, la multifuncionalidad del campo, el multiculturalismo nacional, la autonomía de los pueblos indios, los derechos humanos, la descentralización y el fortalecimiento de los municipios, la participación y la democracia) (Grammont, 2008,p. 34)

Hay que mencionar también, que Monroy da a conocer tres aspectos a tener en cuenta esas facetas de variación:

> El primero se desarrolla ubicando su centro de acción en las transformaciones sociales y políticas de la sociedad; el segundo, pretende establecer las nuevas políticas públicas para responder a las situaciones actuales del campo y a los retos que se presentan a partir de las nuevas funciones que se le añaden; y, por último, el tercero argumenta que no es más que una mirada distinta a la vieja ruralidad latinoamericana (Monroy, 2016, p 8)

Mientras que Edelmira Pérez centra su aporte sobre la Nueva Ruralidad mencionando tres puntos importantes.

> La ruptura de la dicotomía rural- urbano, la pluriactividad y la multifuncionalidad, y la conservación de los recursos naturales. En primer lugar la ruptura que se señala está vinculada con la complejidad de las relaciones sociales, políticas y económicas, y con una enorme interdependencia entre un espacio y otro, principalmente, desde las actividades productivas y la generación de empleo. A continuación, la perspectiva territorial permite el entendimiento de los ingresos extra prediales, a saber: turismo, pesca, explotaciones mineras, entre otras; con la finalidad de preservar las economías agrarias y prevenir el despoblamiento. Por último, la sostenibilidad de los proyectos productivos trae como exigencias la aparición de servicios ambientales para la conservación del paisaje natural como elemento innato al mundo rural. Pérez (como se citó en Monroy 2016)

Otra definición es la planteada por Sergio Gómez donde en la Nueva Ruralidad sobresale la importancia de lo relacionándolo directamente con:

> […] grupos relativamente pequeños […] donde las relaciones personales se puedan desarrollar y donde la micro-historia tiene un peso importante en la vida de las comunidades [lo que] permite mantener algunos rasgos de identidad frente a las fuerzas globales y homogéneas que se expresan a través de los medios de comunicación, del consumo, etc. (Gómez, 2008, p. 62)

Finalmente Monroy concluye que el término Nueva Ruralidad es visto como alternativa para entender las transformaciones económicas surgidas en el proceso de desarrollo de la sociedad, que comienzan a demandar mayor producción agrícola.

> De cualquier manera, la referencia que hasta ahora se ha hecho, en lo que respecta a la Nueva Ruralidad, resulta muy amplia, siempre que trata el escenario de lo rural sin un esquema conceptual particular que permita direccionar la fuerza teórica de aquella. Esta aclaración es pertinente debido a la situación distintiva del grueso de la ruralidad latinoamericana, pues será necesario convenir que cada continente, debido a su historia específica, ha construido la ruralidad de una manera determinada, por lo cual es imposible medir las condiciones europeas, asiáticas y latinoamericanas con el mismo rasero (Monroy, 2016, p.11)

De esta forma se sientan unas bases sobre la Nueva Ruralidad en el contexto colombiano, Monroy deja claro que no es posible acoplar el concepto a la realidad local si no existe un análisis riguroso de la estructura agraria colombiana.

> Por lo tanto, pretender implementar un entramado institucional, que dé cuenta de un modelo de desarrollo rural, sin entender las dinámicas propias

> de cada país, en este caso Colombia; es una empresa destinada al fracaso y, por ende, al despilfarro de los recursos públicos (Monroy, 2016, p.13)

Por ello se pretende identificar el impacto de las prácticas cotidianas en las familias rurales, constatan cambios que conllevan a la recomposición de la familia, su estilo de vida y su forma de relacionarse, puesto que algunas familias evidencian la conservación de su cultura y formas tradicionales de producción, en cambio otras familias optan por cambiar los medios de sustentabilidad que no tienen propiamente relación con la tierra. Pero que finalmente dan a conocer la relación entre la transmisión del conocimiento y el proyecto de vida de los jóvenes.

4. METODOLOGÍA

El proceso desarrollado para alcanzar los objetivos está basado en algunos de los planteamientos de Fals Borda (1987) a través de la metodología IAP, por ello es necesario dar a entender dicha metodología.

La Investigación Acción Participativa -IAP- es una metodología que surgió del debate en una época de auge de la sociología colombiana a comienzos de la década de 1960.

> La nueva metodología se fue abriendo paso en el mundo académico producto de los resultados obtenidos desde las primeras investigaciones con acción y participación, tanto para las comunidades, como para el mundo académico que empezó a reconocer detalles de la vida social planteados por los propios actores colectivos, desconocidos hasta ese momento y de difícil consecución a través de la investigación social positivista que dominaba el ámbito sociológico en dicho contexto (Molano, 1989, p.12)

Tomando cada vez más fuerza se utilizó esta metodología en distintos análisis en Latinoamérica.

> Si bien la I.A.P. surgió como una metodología inspirada en la sociología, se convirtió rápidamente en acción educativa, cuyo desarrollo demostró procesos de aprendizaje significativos, haciendo de la investigación una constante acción creadora tanto para los investigadores como para los actores sociales. Una de las características propias de este método, que lo diferencia de todos los demás, es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento. (Fals & Brandao 1987, p 18)

Por lo tanto, la Investigación Acción Participativa es un proceso en el que se analizan los hechos, se conceptualizan los problemas, se planifican y se ejecutan las acciones en busca de una transformación donde la misma comunidad aporta con su conocimiento y experiencias para construir ese mismo conocimiento.

La implementación de la IAP tiene como objetivo dentro de este análisis dar valor a las experiencias y conocimientos de la familia rural cumpliendo lo afirmado por Fals: “Los investigadores entran así en un proceso en que la objetivación de sí mismos, en una suerte de inagotable sociología del conocimiento, se convierte en testigo de la calidad emancipatoria de su actuación” (Fals, 1991, p.34).

La gran variedad de usos de esta metodología da la posibilidad de ir adaptándola de acuerdo a las necesidades, por ejemplo:

> La relación sujeto-objeto: La IAP se separa de la relación sujeto-objeto de la epistemología tradicional porque considera que el investigador es sujeto y los participantes son sujeto, permitiendo una relación de intersubjetividad y no de jerarquía objetivada del hecho social propia del positivismo sociológico. Esto significa que quien desea conocer la realidad no puede estar en el contexto social observando como objetos de estudio a los actores sociales, con lo cual, en el proceso de investigación todos los participantes del proceso son reconocidos como sujetos en donde la interacción sólo es posible en un proceso de conocimiento intersubjetivo, Este es el principio de un nuevo

paradigma en la investigación que reconoce el proceso intersubjetivo, con ello identifica y vuelve protagonistas de la formación-aprendizaje a todos los sujetos que allí se encuentran como parte de los procesos sociales, que permite el continuo cambio. Fals (como se citó Calderón y López, s.f)

4.1. TIPO DE ESTUDIO

La investigación se desarrolló a partir de un estudio mixto debido a que tiene elementos cuantitativos y cualitativos en cuanto permite identificar qué factores influyen en la elaboración de los proyectos de vida de los jóvenes de la vereda de Bajo San Francisco- Cauca a partir de las prácticas cotidianas de la familia rural y su relación con el trabajo del campo que dan cuenta de la trasferencia de conocimiento del campo. Es así como en el estudio se: “Miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Desde el punto de vista científico, describir es medir” (Hernández, Fernández y Baptista, 1991, p. 60).

Se hace necesario conocer y explorar el contexto que se investiga, para lograr formular las preguntas que orientan la investigación y dar respuesta a estas, por lo tanto, para lograr identificar las especificidades de la familia rural la descripción debe ser estructurada para que posibilite medir el problema de investigación con la mayor precisión posible.

4.2. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

A partir de la observación participante, encuestas y entrevistas realizadas a las familias, jóvenes estudiantes y docentes de la vereda de Bajo San Francisco, así como el uso de la cartografía social, se obtuvo la información para este trabajo. Estas herramientas permitieron conocer desde la cotidianidad de sus prácticas los comportamientos y actitudes más relevantes de esta comunidad para medir el fenómeno social a investigar, partiendo desde una perspectiva teórica para la compresión y análisis de la realidad en el contexto familiar. Es por ello que:

> El diseño metodológico parte de uno de los métodos utilizados particularmente en las Ciencias Sociales como es el método cualitativo, el cual nos permite detallar de forma cuidadosa situaciones, comportamientos, experiencias, cualidades de una población o unos actores que hacen parte de una investigación (Hernández et al., 2006, p.16).

Esta recolección cuenta con varias herramientas que pretenden obtener la mayor cantidad de información, en estas se tomaron algunos elementos de la metodología IAP. Se diseñó dos modelos de encuesta para obtener datos cuantitativos de los estudiantes y profesores de la institución educativa de la vereda BSF, se elaboraron entrevistas semiestructuradas para las familias y se diseñaron y ejecutaron talleres para docentes y estudiantes donde construyeron la cartografía social de la vereda. De estos talleres se realiza un diario de campo, registro fotográfico y listado de asistencia como evidencia de la intervención en campo, así como insumo de las situaciones que se consideraron relevantes durante la intervención.

La entrevista solo se realizó a las madres o mujeres cabeza de hogar, teniendo en cuenta que la disponibilidad en días y horarios otorgados por el consejo comunitario coincidían con los días donde la mayoría de hombres se encuentran en jornada laboral, especialmente las labores en el campo.

4.3. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La metodología que se utilizó para la investigación constó de la observación participante ya que esta nos permitió adentrarnos de forma objetiva en el proceso, minimizando sesgos y prejuicios sociales en los resultados de la investigación, teniendo en cuenta que este es un “proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades” (Kawulich, 2005).

Por otro lado, también es relevante utilizar:

> La técnica de entrevistas semiestructuradas, por su carácter conversacional que desde el interaccionismo simbólico se recomienda a fin de que no oprimir a las personas participantes, generando un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan, sabiendo que no hay nada en contra de investigar asuntos en los que se esté involucrada emocionalmente. (Ozonas y Pérez, 2005, p. 200)

Teniendo en cuenta que a partir de las entrevistas semi-estructuradas la recolección de datos permitió evaluar con claridad el sentir y pensamiento de los y las entrevistadas, se optó por utilizar términos sencillos y flexibles que no causaran confusión o dificultad en el discurso de la persona que se entrevistó.

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

5.1. PROCESO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Si bien, se puede considerar que lo referente a la recolección de la información hace parte del apartado metodológico, a continuación daremos a conocer como aspecto fundamental en el trabajo realizado lo relacionado con el proceso de gestión y socialización con la comunidad y sus líderes, aspecto que fue central no solo para la recolección de la información en terreno, sino para poder lograr establecer una confianza que nos permitiera el acceso a los espacios y a la disposición del tiempo por parte de los docentes, estudiantes, familias y el consejo comunitario, siendo este último un actor vital dentro del funcionamiento de la vereda, así como el encargado de dar el aval para poder realizar nuestra investigación en la vereda Bajo San Francisco.

Se quiere también señalar que esta investigación se enfrentó a diversas dificultades, así como la presencia de algunas limitaciones, las cuales por lo general se omiten cuando observamos los análisis finales en las investigaciones, entre ellas tuvimos las siguientes.

Un primer momento que tuvimos que resolver en este trabajo se situó a partir del conocimiento del espacio geográfico donde íbamos a trabajar. Para esto se realizaron varias visitas al municipio Santander de Quilichao y a su vez visitamos las veredas más cercanas con el objetivo de identificar a los líderes comunitarios y actores sociales con mayor relevancia en la comunidad, como lo son los docentes, los principales comerciantes y las organizaciones comunitarias, dándoles a conocer la intención de realizar una investigación desde lo que se ha planteado en el marco de este trabajo de grado. Aunque se visitó el municipio Santander de Quilichao y la vereda San Pedro (como posible espacio de investigación), fue en la vereda Bajo San Francisco donde logramos contar con el apoyo del consejo del Zanjón de Garrapatero, gestionando además el acceso a la institución educativa Bajo San Francisco de la zona al contactar al rector, quien posibilitó la creación de un espacio en la institución educativa para socializar el trabajo con la comunidad, así como una colaboración por parte de ellos en el desarrollo del trabajo de campo, de manera que estos elementos definieron la selección de esta vereda como población para esta investigación.

5.2. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

El trabajo en campo permitió obtener información de varias fuentes debido a la variedad de instrumentos utilizados, la cual se ha organizado en grupos o categorías de análisis con el fin de dar respuesta a cada uno de los objetivos planteados. Bajo estas categorías se procedió al análisis el cual presentaremos a continuación y que esta justamente señalado en relación con estas categorías: Proyecto de vida, Transmisión de conocimientos, Economía familiar y un apartado que busca problematizar la idea de por qué los jóvenes no se quieren dedicar al trabajo del campo.

5.2.1. Proyecto de vida

Los sueños y proyectos de vida se van modificando de una generación a otra, y para el caso de las familias de la vereda Bajo San Francisco esto resulta evidente,

de modo que la idea de que las familias a través de las siguientes generaciones continúen con los planes y trabajos relativos a las labores del campo se va diluyendo, debido a que tanto los jóvenes como algunos adultos han dejado de ver en el sector rural las oportunidades que les permitan mejorar su calidad de vida.

Para comprender esta realidad se analiza la manera en que los diferentes actores conciben los proyectos de vida en las generaciones más jóvenes y desde este contraste veremos las recurrencias y particularidades en estos puntos de vista.

Desde la Familia:

Desde la investigación se encontró que los propósitos de los jóvenes se han ido centrando en salir de sus veredas para lograr continuar sus estudios, idea apoyada por la mayoría de los padres, ya que para estos es mejor que sus hijos estudien carreras técnicas y profesionales en lugar de quedarse en la vereda sin las garantías suficientes que les permitan conseguir una realización personal en los ámbitos económicos, sociales, familiares entre otros, así como una mejorar calidad de vida para ellos y sus familias.

> “Quiero que estudien y que salgan adelante, yo no las veo por acá, muy bonito y todo pero quiero que estudien. Que sean empresarias yo que sé, por lo mismo que explica mi tía, ósea porque es que uno acá en el campo es muy bonito, pero acá uno trabaja muy duro y para luego vender es duro el trabajo y hay pocas ganancias, pues da como para uno comer y ya” (Jorge Pérez [1], joven agricultor, 23 años)

Si bien las familias manifiestan que lo ideal sería que sus hijos se quedaran y continuaran con aquellas labores siempre y cuando se tuvieran garantías favorables y mayores oportunidades, así lo refieren en la Familia Carabalí:

---

[1] Los nombres enunciados en cada entrevista son ficticios, con el objetivo de conservar la privacidad y la protección de datos de quienes participaron en los instrumentos de análisis del documento.

> “el gobierno tiene el campo digamos que abandonado, mire que uno hace una mata de piña y tiene que ir a comprar unos abonos y esos abonos son el triple de caros y uno tiene que fumigar la piña cada veinte días no la puede dejar pasar de cada veinte días ¿y sabe a como está el Kilo? La otra semana que cogimos el kilo estaba a $600 y el martes que volvimos a coger estaba a $500. Vaya compre una piña en un almacén de cadena a ver ¿cuánto le piden? más de 3000 mil pesos. Esas son las cosas que no ven” (Fernanda Carabalí, Ama de casa, 42 años)

Por otra parte, las pocas garantías en materia de salud, vivienda, educación, infraestructura y tecnología promueven en las familias la idea de que sus hijos se vayan a trabajar fuera del campo, observando que la labor de la tierra al ser un trabajo de mucho esfuerzo no se corresponde con las ganancias que deja, más aun, cuando las inversiones que se realizan para iniciar y mantener un cultivo son elevadas y muchas veces dejan solo pérdidas, especialmente cuando llega una plaga o cuando las condiciones climáticas afectan los cultivos.

> “Ósea ellos tienen si conocimiento del campo, pero el hijo mayor dice que no, que el campo no, ósea que él no se ve trabajando en el campo, porque, porque el campo, ósea uno siembra y uno lo que uno siembra acá lo lleva para el pueblo y uno tiene que ir a regalarlo, pero cuando uno va comprarlo a otra parte tiene que comprarlo el triple de caro porque la verdad es que no, ósea lo que uno cultiva acá eso no vale.” (Fernanda Carabalí, Ama de casa y agricultura, 42 años)

Desde las Condiciones laborales:

Sumado a lo anterior, se puede señalar que la tasa de ocupación en el campo es bastante baja, sin embargo, desde las familias entrevistadas se encuentra que hay una perspectiva sobre el trabajo donde lo importante es estar ocupado

continuamente, aunque para ello trabajar la tierra signifique muchas veces no contar con las condiciones óptimas de trabajo, pues las garantías económicas suelen ser precarias y los ingresos no cubren con la mayoría de los gastos, dado que las labores agrícolas no suelen ser bien remuneradas, por lo que en muchas ocasiones las familias deben de recurrir a otras alternativas de empleo para poder pagar los gastos del hogar.

Esto implica que uno o varios miembros de las familias se desplacen de sus veredas o corregimientos hacia el municipio de Santander de Quilichao o ciudades cercanas como Cali y Popayán en busca de otras ofertas de trabajo, y en ocasiones lleguen a abandonar el campo indefinidamente para establecerse fuera y buscar mayores recursos económicos. Esto evidencia una gran dificultad por trasmitir el deseo de que los jóvenes sigan en el trabajo de cultivar la tierra, el cual, además de exigir mayor esfuerzo y dedicación no conlleva a unas buenas condiciones laborales.

Así lo expresa la familia Pérez:

> “ellos no quieren las labores del campo pues hay muchas, ósea el trabajo de campo es muy duro y lastimosamente cuando va al mercado entonces dan lo que quieren por las cosas, los insumos supremamente caros y hay que pagarlos ahí, de contado y a la hora de llevar los productos quieren pagarlos a cualquier precio o que se los dejen fiados y en ultimas realmente el que gana es el que revende realmente es el que gana o el que procesa porque para el campesino como tal el trabajo muy duro y la ganancia mínima.” (Claudia Pérez, profesional y agricultora, 35 años)

Desde los jóvenes:

Si bien existe un arraigo de los jóvenes por su territorio, este sentido de pertenencia no se refleja frente a los trabajos de la tierra, más aún, cuando para poder continuar con sus estudios deben considerar una mayor ayuda económica a sus familias; de

ahí que pocos mencionan querer dedicarse o consolidar el trabajo de sus padres y abuelos (vivir de la agricultura).

Frente a la pregunta si considerarían abandonar la vereda luego de terminar sus estudios básicos, la figura 1 muestra que el 65% de los jóvenes encuestados considerarían esta opción, aspecto que refleja el lugar donde los jóvenes proyectan sus proyectos de vida.

Figura 1. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia.

Frente a las razones por las cuales no se irían de la vereda al culminar sus estudios, el 57% de los jóvenes que se quedaría expresa que su motivación sería quedarse con su familiar, mientras que el 29% considera que se quedaría por tener estabilidad en la vereda y un 14% expresa que su razón para quedarse es el amor que siente por la vereda (ver Figura 2.).

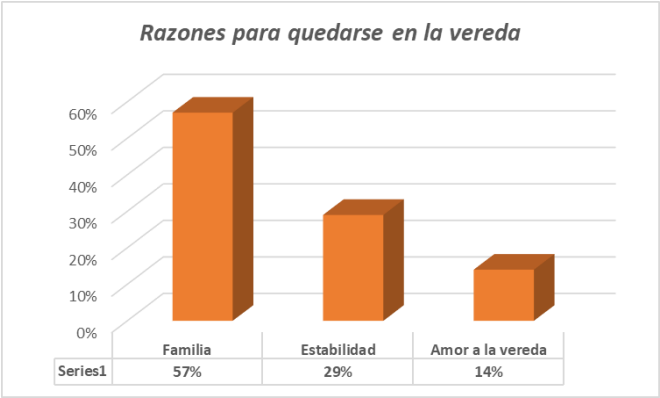

Figura 2. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia.

En la figura 3. Se puede observar que del 65% de los jóvenes que en el momento de terminar su bachillerato desean dejar la vereda, el 38% lo haría por razones de estudio y un 15% expresa por motivos de trabajo. Llama la atención que un 15% de los jóvenes no sabe o no responde a las razones por las cuales se iría, aunque manifiesta su deseo de partir. Otros motivos para irse son la violencia, la influencia de los padres y la falta de espacios y de oportunidades en la vereda, cada uno con un 8%.

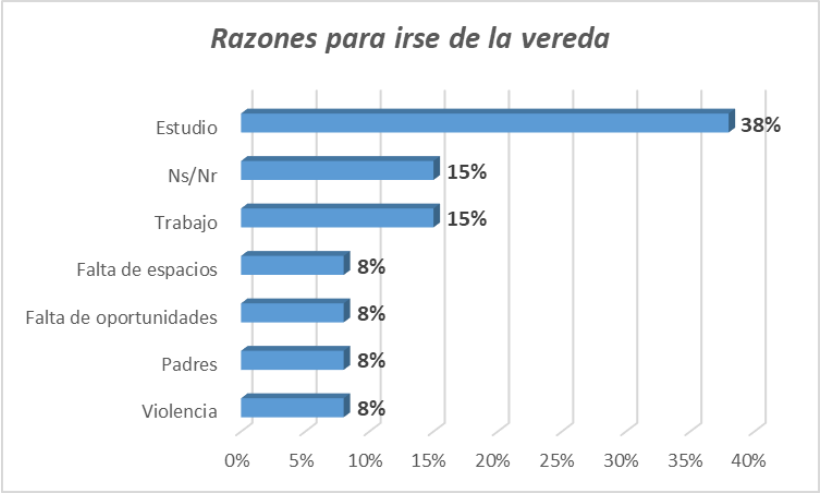

Figura 3. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia.

Las contradicciones que generan los motivos para irse o quedarse permiten comprender que la población joven tiene un fuerte interés por formarse y continuar sus estudios superiores, aunque esto no implica siempre el tener que abandonar su familia y su vereda, de manera que muchos desean trabajar y estudiar en la ciudad, pero continuar viviendo en la vereda.

> “conseguir un trabajo ya por acá es muy difícil, ya toca en la ciudad tener un trabajo, pero de irme a vivir a la ciudad no, no me gusta el ruido, entonces tener un trabajo así toque venirme todos los días” (Leidy Ocoró, sin ocupación, 19 años)

Por otra parte, se pudo observar que la dinámica de vivir en el campo y trabajar en la ciudad se ve como una superación de las condiciones tradicionales de trabajo en el campo, de manera que si bien el trabajo en el campo se da desde muy jóvenes, sus expectativas y las de sus familias van más allá, sin que esto implique ver como inferior o poco digno el trabajo de cultivar la tierra.

> “El (hijo) no cultiva, pero el antes cultivaba él me ayudaba en la finca pero apenas pues se superó con esfuerzo porque ayuda no como se dice, con esfuerzo se superó y trabaja ahora con bienestar entonces como se dice ya no, pero el día que tiene librecito si es de ir a la finca a ver que hay para traer él va, él no es que se haya desubicado” (Marina Ocoró, ama de casa, no especifica edad)

Desde lo económico:

Un elemento recurrente en los jóvenes es la búsqueda por conciliar las oportunidades que brinda el medio urbano con los afectos y valores del ámbito rural, de manera que aunque los jóvenes optan por mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias pudiendo conseguir un buen trabajo en la ciudad, el dejar la vereda sigue siendo una idea que genera contradicciones, pues son conscientes que la vida en la ciudad es diferente a la del campo y aunque tendrían acceso a otros

espacios y comodidades, también implicaría dejar a sus familias, a sus amigos y a sus costumbres cotidianas.

> “Yo me veo digamos trabajando en la ciudad, pero me veo aquí también teniendo mi casa acá, mis fincas, cultivando caña o piña que es lo que más se ve, porque mi papa y mis abuelas me enseñaron, no es que lo practique mucho porque para eso si no soy muy buena, pero si se” (Leidy Ocoró, sin ocupación, 19 años)

Así pues, los valores que retienen a los jóvenes en el espacio rural están más vinculados con su cultura y forma de ver el mundo, que con la valoración por los medios y formas de trabajo que el campo exige. Para ellos el pensar en trabajos agrícolas es sinónimo de mucho esfuerzo y poca remuneración, por lo que los jóvenes prefieren convivir entre ambos espacios (rural y urbano) aunque esto implique viajar todos los días más de una hora, como lo expresa Leydi Ocoro en cita anterior, ya que en la ciudad los trabajos adquieren un estatus profesional y requieren un menor agotamiento físico, teniendo mayor acceso a servicios de salud, educación, prestaciones sociales, entre otros, así como poder mejorar sus condiciones económicas.

Situación que se ve reflejada en las expectativas que tienen los jóvenes al finalizar el bachillerato, donde pretenden estudiar, pero predomina el deseo de trabajar especialmente por el mejoramiento de las condiciones económicas, enmarcadas en el proyecto de vida que tiene en mente un joven.

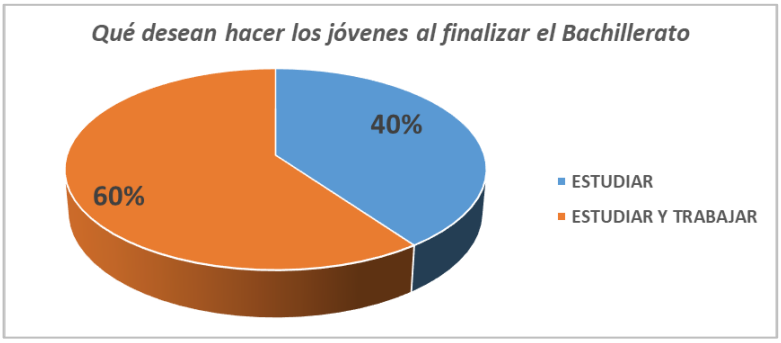

Figura 4. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia.

De esta forma la figura 4 muestra que el 60% de los jóvenes encuestados de la vereda Bajo San Francisco desea estudiar y trabajar de forma simultánea, debido principalmente a la necesidad de generar ingresos y sin dejar de lado el proyecto de vida que se materializa en el interés por estudiar una carrera técnica o profesional.

Desde lo social:

Las reuniones comunitarias para celebrar fechas especiales como el día de la madre, día de la mujer, las verbenas anuales de la vereda, o las fiestas de fin de año, son comunes en Bajo San Francisco, siendo espacios de recreación y tradición cultural que se replican desde los más ancianos hasta los más jóvenes.

> **“**por acá no es que se vean rumbas cada 8 días no, o sea acá es de vez en cuando, cuando se celebra el día de la madre por lo menos hay veces celebran el día de las madres hacen bingos día de la mujer o en la cancha cuando hay gente, el festival de la caña panelera son tres días, en esos tres días se hacen futbol, se muestran productos que se hacen con la caña que la panela”. (Leidy Ocoró, sin ocupación, 19 años)

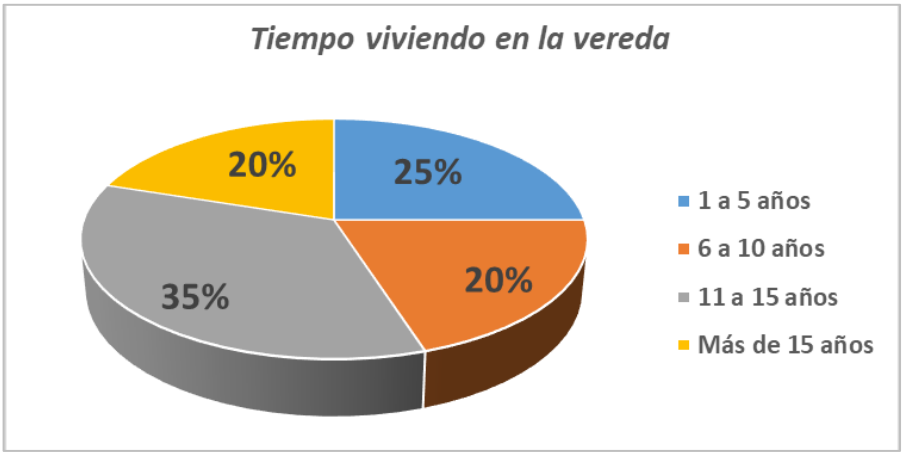

Figura 5. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia.

Estas costumbres o hábitos tienen relación con la evidencia que muestra la figura 5, ya que el 75% de los jóvenes encuestados dan a conocer que sus familias llevan más de 6 años viviendo en la vereda, tiempo suficiente para que las familias desarrollen un criterio o argumento para justificar el interés de nuevas alternativas de generación de ingresos para sus hijos.

Al mencionar los espacios sociales culturales que caracterizan a la vereda, según información brindada por el profesor Ernesto Rodríguez en el taller realizado el día 23 de marzo del 2018, los lugares de encuentro de unas generaciones a otras, son las galleras y la cantina ubicada junto a la cancha, de manera que el apostar en galleras y gastar el dinero ganado en licor es algo común entre los varones y es considerada entre los docentes como influencia negativa para los niños y jóvenes dado que estos son llevados desde muy pequeños a estos lugares.

Por otra parte, hay ciertas prácticas culturales tradicionales que se mantiene como son las salidas familiares al rio, siendo este un espacio que les permite reunirse y recrearse, la cual ha sido tradicional desde varias generaciones y que hoy en día la siguen replicando las familias. No obstante esta práctica ha sufrido un cambio en los niños y jóvenes pues no la ven como practica culturar siendo esto un incentivo

a la hora de ir ayudar a las labores de la tierra. Esto es algo que refuerza el sentido de pertenencia y que les proporciona elementos positivos a los niños y jóvenes, quienes ven el rio como un espacio central en la vida colectiva de la vereda: “cuando nos llevan a trabajar Me gusta ir porque hay un rio y nos bañamos, jugamos la pasamos bien” (Angelica Ocoró, Estudiante, 11 años).

Prácticas culturales de los jóvenes

Es claro que la influencia de lo moderno ha permeado la cotidianidad de las familias y los jóvenes rurales, transformando los espacios y la utilización del tiempo libre, adoptando nuevas prácticas y encontrando en la tecnología otra forma de invertir el tiempo libre. El celular y la internet se han convertido en un elemento cotidiano y cultural para los jóvenes de la vereda, ya que ven allí no solo una forma de distracción y entretenimiento, sino también de comunicación, presentando nuevas formas de relacionarse con pares de otros contextos y con otros gustos, y de alguna manera compitiendo con el gusto por las tradiciones culturales propias de la vereda.

> “Ya prefieren dedicar el tiempo al teléfono porque llegan y se relajan donde haiga internet por ejemplo y se les pasa el día apenas ahí chateando bueno no sé qué tanto hacen, entonces yo pienso que esa es una de las cosas que se está robando a los jóvenes el tiempo. Si al joven rural, porque mire que aquí por ejemplo yo he oído en la escuela cuando hay la manera que tienen el internet es que ni siquiera se dedican a jugar un rato como antes uno lo hacía en la hora del descanso era para jugar cualquier juego que fuera uno lo hacía con gusto, pero no, ellos ahora tocan el timbre y no ven la hora de cómo salir para estar pegados al celular” (Maria Lucumí, Manipuladora de alimentos, no especifica edad)

5.2.2. Transmisión de Conocimientos

En la vereda Bajo San Francisco el cultivo de la tierra se ha transformado a través del tiempo por diversas condiciones ambientales, ya que en épocas anteriores las

familias eran poseedoras de la finca tradicional, encontrándose diversidad de cultivos como el maíz, frijol, árboles frutales y café; debido a la llegada de plagas se dio la necesidad del uso de agroquímicos afectando la vitalidad y nutrición de la tierra, siendo esta una causa para que los cultivos se limitaran a lo que actualmente se cultiva, como es la caña, la yuca, el chontaduro y la piña, que es uno de los cultivos más recientes en la vereda. Asimismo, las condiciones culturales también influyeron en los cambios del cultivo de la tierra, a raíz de la mezcla de culturas que se dieron en los años 80 con la llegada de pobladores indígenas y mestizos, ya que esta zona es principalmente afrodescendiente. En cuanto a lo económico, este factor también intervino de manera significativa en los tipos de cultivo, ya que la inversión económica que se necesita hacer actualmente para sacar sus productos es mayor a la requerida en otras épocas, donde no necesitaba comprar químicos, fertilizantes, o pagar mano de obra, ya que los procesos tradicionales eran familiares y con los recursos que ellos mismos disponían, o por medio del intercambio de productos.

Desde lo familiar:

La enseñanza de las prácticas de cultivar la tierra inicialmente se orientaba a una organización productiva familiar autosuficiente involucrando a todos los miembros de la familia para la sostenibilidad económica, como bien lo señala Machado (1991). En este sentido, las formas como se enseñaba el trabajo en el campo antes y ahora en la vereda también reflejan los cambios que hay en la manera como se trasmite y se apropia ese conocimiento.

Así lo refiere la Sra. María Lucumí:

> “Hace 10 años o 20 años atrás, a uno le enseñaban vea una mata de yuca se siembra así y uno era el amor que tanto le cogía a ese trabajo, ¡uno no solamente se sembraba una mata si no que un poco! Porque uno veía eso como algo de uno que a uno le enseñaban y que yo digo esto es mío y a mí

> nadie me va a quitar esto que yo estoy aprendiendo” ” (María Lucumí, Manipuladora de alimentos, no especifica edad).

Mientras que:

> “Yo digo que generalmente los padres llevan a los niños ósea primero toca llevarlos el día que no vayan a la escuela se los está llevando para no dejarlos solos en la casa, y entonces ellos son curiosos empiezan a ver y hacer cositas entonces la idea es primero no impedirles que hagan algo, entonces dejarlos que ellos hagan lo que pueden no presionarlos que tienen que cumplir con una meta no si no que ellos se van involucrando primero por gusto(Claudia Pérez, Profesional y agricultora, 35 años).

Si bien las familias de la vereda continúan desarrollando formas de enseñanza basadas en estas maneras tradicionales, hay que tener en cuenta que las condiciones sociales, culturales y económicas han sufrido transformaciones, por lo que aunque los padres llevan a sus hijos a que aprendan el trabajo del campo, también están inculcando a sus hijos la prioridad en educarse y buscar otras alternativas para su desarrollo personal, dejando el trabajo de campo como una actividad más familiar y esporádica, y menos como el mayor aporte al sustento económico.

No obstante, en algunas familias el ayudar en las labores del campo no es algo opcional, sino que hace parte de las dinámicas cotidianas de la familia, de manera que no separa por completo la actividad económica de la familiar.

La señora Marína Ocoró comenta:

> “A mis nietas se les asigna su compromiso y su trabajo, por ejemplo, esta semana vamos a cortar caña les digo a ellas, ustedes después de que lleguen del colegio hacen la tarea y se me van para la finca amontonar, usted amontona en este lado y usted amontona en el otro lado y si no, todo lo

> amontonan aquí, porque toca salir por aquí y así es, entonces si también se va traer productos para el consumo se le dice cada uno cargue su costal por que a cada uno se le pone que cargue su costal" (Marina Ocoró, Ama de casa).

A partir de lo anterior, encontramos que los jóvenes y niños ven la forma como sus padres les trasmiten sus conocimientos de trabajo desde una mirada más influenciada por las practicas urbanas a partir del uso del internet, la tecnología, y los medios de comunicación, teniendo que, los jóvenes ruarles establecen aspiraciones diferentes referidas a la prosperidad económica como lo evidenciaron en las cartografías realizadas, cuando los espacios de cultivo no se vieron evidenciados y en cambio reflejaron mayor importancia las tendencias modernas como una moto o un automóvil y los sitios de encuentro para conexión a internet.

Desde la educación:

Frente a la manera como los jóvenes reciben los conocimientos tradicionales y los valores sobre la tierra desde la institución educativa, observamos al realizarlos talleres con los jóvenes que esto se da de manera limitada debido a que no hay programas o planes específicos diseñados para la educación agrícola en la vereda, así como los escasos de docentes especializados en este énfasis, situación que coincide con lo afirmado por los docentes de la institución educativa. No obstante, en la institución Educativa Bajo San Francisco los jóvenes reciben formación sobre el trabajo agrario desde la labor de un docente quien está dedicado a motivar a los jóvenes en la apropiación del conocimiento de cultivar la tierra por medio del mantenimiento de la huerta del colegio, fomentando así el emprendimiento a través de la transformación de los productos.

> "la huerta aquí es principalmente el tiempo es de la labor social, la labor social anteriormente la manejaban libre con los estudiantes que la hicieran donde ellos quisieran prácticamente, donde les certificaran, pero yo hice una propuesta que la labor social se hiciera en la institución que es lo principal y

> los muchachos cada uno se encarga de un proyecto por ejemplo uno se encarga del vivero, otro de las hortalizas, otro del jardín, otro se encarga de la parte del riego todos los días ellos hace la labor social de la huerta y otro espacio es cuando se dicta la clase de religión esas son las asignaturas que doy complementarias en esa horitas intercaladas se hacen los trabajos" (Vicente Beltrán, Docente, 28 años)

Las Instituciones Educativas dentro de su apoyo a la educación de los niños y jóvenes tienen la necesidad de vincular en los espacios académicos los procesos agrícolas de manera novedosa y tecnificada, articulando los conocimientos tradicionales que las familias transmiten para que los jóvenes encuentren mayor motivación por las actividades agrícolas y puedan planificar su proyecto de vida relacionándolo con su entorno.

> "El objetivo de esto que los jóvenes lo que puedan aprender acá en esta institución lo masifiquen acá en la vereda ya que tenemos muchos espacios hay mucha tierra sino que está sin cultivar, muchas veces los jóvenes por no conocer no lo hacen pero ya ellos teniendo la idea de la institución, entonces ellos se llevan esa idea y con el tiempo ellos proyecten esto en su casa y que también en medio de las clases ellos puedan abastecerse económicamente, porque pues nosotros todos somos de una entorno social se puede decir un estrato bajo" (Vicente Beltrán, Docente, 28 años).

Apropiación del Conocimiento de los jóvenes:

Los jóvenes de la vereda Bajo San Francisco fundamentan sus aspiraciones bajo la lógica de la construcción social por medio de la influencia de distintos sectores y situaciones. Dada su condición de jóvenes rurales, ellos reciben el conocimiento sobre cómo trabajar la tierra por medio de una instrucción presente en la cotidianidad de las prácticas familiares, de manera que ellos acompañan a sus padres, son observadores directos, y de acuerdo a la edad se les asignan las diferentes labores en el campo.

> “Mi mama me lleva a la finca con mi abuela nos enseñaban a coger el plátano, a desyerbar a quitarle la basura, taparlo para que los pájaros no se los coman, a sembrar la caña, a cortar y en el trapiche también como se muele como se hace, se saca el guarapo y como se toma” (Angelica Ocoró, Estudiante, 11 años).

Los niños y los jóvenes se encuentran inmersos en las dinámicas familiares y laborales, ya que desde muy pequeños son llevados por sus padres a las labores que ellos realizan, sea para que ayuden o porque no tienen con quien dejarlos. “Normalmente desde los 7 años, pero si están pequeñitos y uno tiene que irse y arrastrar con todos con todos se arrastra, así sea que se siente ahí”. (María Ocoró, Ama de casa).

Así pues, las labores de los niños y los jóvenes cambian de acuerdo a la edad y al contexto del trabajo, de modo que para algunos estos espacios y tiempos de ir a la finca a acompañar a los padres se convierten en un espacio de recreación y aprendizaje, porque pueden ir al rio después de las labores o subirse a los árboles, entre otras actividades. En el caso de los adolescentes, esto cambia y que si bien realizan las actividades laborales con sus padres, no tienen la misma motivación y ven estas tareas más como una imposición que como un deseo “O sea, yo hablo por los míos, yo les digo vea vamos a hacer tal cosa, -ay no, yo no quiero ir por allá, ay a mí no me gusta, yo no voy a ir- y al cabo terminan yendo” (Fernanda Carabalí, Ama de casa, 42 años)

Según la interpretación que se le da a la cartografía social realizada por los niños de edades entre 12 y 16 años, no tienen en cuenta el trabajo rural como algo importante, sino que su contexto de aprendizaje y sus conocimientos van orientados más hacia intereses económicos.

Así pues, vemos como los deseos de los jóvenes rurales están más influenciados por la interacción cotidiana con sectores y prácticas urbanas, cuando expresan en la descripción de su cartografía mayor entusiasmo en poder tener acceso a las

tecnologías de comunicación, señalando que para obtener internet deben desplazarse a espacios de la vereda donde es más fácil la conexión, siendo un punto de encuentro para ellos el cementerio y “Punto Rico” porque son lugares donde el acceso a una conexión de internet es óptimo. Asimismo, los espacios de interacción juvenil donde ellos pueden participar en actividades como el baile, los juegos, la comida, y establecer nuevas relaciones sociales, son espacios deseables desde los cuales pueden sentirse identificados entre pares, compartir los mismos ideales y sus expectativas de vida fuera de la vereda.

Es de este modo que la apropiación del joven de la vereda Bajo San Francisco frente a la transmisión del conocimiento desde la familia y la institución no tiene relevancia en su proyecto de vida, porque no es un factor que brinde una motivación económica de continuar el legado de sus padres y sus tradiciones culturales. En efecto la perspectiva de vida de los jóvenes rurales en la ciudad incide en la significación y simbología socio cultural, que han tenido desde sus orígenes puesto que los introduce en un dilema de identidad y reconocimiento de ser parte de un territorio rural, adquiriendo un nuevo sentido y expectativas de vida.

5.2.3. Economía Familiar

La economía familiar resulta ser un aspecto de gran importancia para los pobladores de la vereda Bajo San Francisco, ya que desde las diferentes opiniones tomadas frente al impacto que se ha dado en las relaciones comerciales y la desvalorización del trabajo del campesino, este elemento aparece como una preocupación central para pensar el futuro de los jóvenes.

> “Entonces no es justo que yo tenga que ir vender una arroba de panela a 25 mil pesos y si luego tengo que por A o Por B ir a volverla a comprar ya me la venden, ósea el que la compra, uno que la procesa no se está ganando nada, y el que la revende se lleva la mayor parte de la ganancia, es lo que no quiero para mis hijos”. (Fernanda Carabalí, Ama de casa, 42 años)

En la vereda, las familias desde su rol como unidad productiva, que aportan a la economía del territorio, fundamentan generalmente su trabajo en los diferentes cultivos de la zona, como la caña para procesar la panela, la yuca amarga para sacar almidón, el chontaduro, la piña, el café y otras fuentes alternativas como la avicultura y la porcicultura. También se encontró que para consumo propio se da el cultivo entre familias del plátano, cultivos de pan coger, y frutales, lo que les permite continuar con la práctica tradicional del trueque, afianzando las relaciones reciprocas entre familias y apoyándose para el sustento económico, lo cual es una característica de las comunidades rurales.

Según lo observado La vereda Bajo San Francisco se compone por familias que comparten lazos de consanguineidad, los núcleos familiares son extensos, generalmente se encontró que conviven abuelos, tíos, primos y otros parientes y entre todos aportan a la economía de la familia, alternando el trabajo del campo con otras ofertas laborales, como la construcción, el servicio doméstico, y el trabajo en la producción avícola.

Los roles laborales al interior de la vereda se ajustan de acuerdo a las capacidades o habilidades y a cuestiones de género, de manera que comúnmente los hombres son los encargados de trabajar la tierra, y tanto las mujeres como los jóvenes y niños tienen tareas de apoyo ayudando en estas actividades, lo cual en muchas ocasiones requiere una exigencia y compromiso por parte de todo el grupo familiar.

> “Porque desde que la corta hasta que la lleva allá donde tiene que irla a procesar, es como ayer nos fuimos a las 2 de la tarde a moler llegamos a las 3 de la mañana. Ese es un trabajo, ósea yo lo llamo malagradecido” (Fernanda Carabalí, Ama de casa, 42 años)

La vereda tiene unos productos característicos tales como la caña, piña, chontaduro, yuca, café entre otros, según lo señalado en la encuesta realizada a los jóvenes de la vereda. Cabe mencionar que seguramente se realizan muchas otras actividades, siendo estas las más frecuentes. Como lo describen las familias en su

mayoría el cultivo de caña como lo indica la figura es el más sobresaliente. De este producto tratan de obtener trapiche para producir panela que es lo que se saca a vender al pueblo.

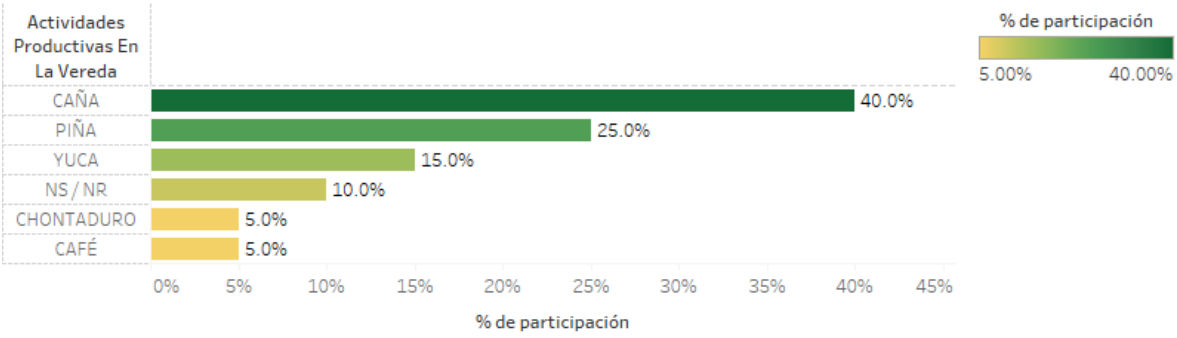

Figura 6. ***Tipos de cultivo****. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia.*

En cuanto al cultivo de piña, está impulsado por la alcaldía motivándoles a cultivar piña como negocio prospero que los ayudaría a salir adelante, es cuando el problema aparece no contaban con la gran producción de los ingenios al punto de invadir el país de piña, ocasionando un bajo costo y sin tener rentabilidad ni ganancia.

El cultivo tradicional de Chontaduro producto más reconocido a nivel nacional en el departamento del Cauca, actualmente este se encuentra amenazado por una plaga “el pasador” que acaba con la palma de este producto, también cultivan la yuca amarga para producir almidón en mayor proporción que la yuca de consumo. En general ellos refieren que el cultivo de estos productos no está siendo rentable porque el campo no tiene forma de competir a nivel internacional, haciendo referencia que en otros países los campesinos reciben remuneración por parte del estado, en Colombia el campesino se encuentra solo él debe sacar lo que pueda con lo que tenga, el joven no se queda en el campo porque no hay rentabilidad dice una de las participantes, el campesino invierte y pierde y no hay nadie quien le responda por su inversión. Siendo el campo como primer sector de la economía

este debería ser subsidiado como en otros países, con el trapiche también hay complicaciones este varía mucho de precio por las estaciones del año y no se cuenta con una comercializadora que almacene los productos y se pueda mantener un valor constante y no hay contacto con las grandes cadenas o grandes comerciantes que lo compren.

Una evidencia de la veracidad de lo comentado por las familias es los resultados de las encuestas realizadas a los jóvenes, donde cada uno enumero cinco actividades productivas en la vereda.

Cadena productiva:

Una de las situaciones más complejas en el trabajo del campo tiene que ver con el valor de los productos. Las labores del campesino frente a todas las transformaciones económicas se ha ido desvalorizando de acuerdo a las dinámicas de la relaciones comerciales que actualmente se establecen entre lo rural y lo urbano, forjándose una disyuntiva para el campesino en la medida que este percibe que su trabajo no está siendo valorado ni bien remunerado dentro de las transacciones realizadas, de tal modo que en este proceso la existencia de intermediarios no les permite a los campesinos llegar directamente al consumidor final o al comercializador grande, perdiendo las ganancias y desmotivándose en su trabajo.

Ejemplo de ello es la experiencia que da a conocer el joven (Daza):

> “lo principal pues llevarlos a Santander para venderlos y nuevamente con lo que uno hace traer algo de grano, puede ser carne, pollo, comprar la remesa, pues eso a mí me desmotivo mucho, porque pues hay mucho revendedor pues que quiere que saque unos racimos grandes que lo vendan por ejemplo a quince mil pesos, no que eso es muy caro, que es muy caro démelo en cinco, (uumm) usted sabe que los revendedores quieren que se les venda a

> precio de huevo y ellos venden tres o cuatro veces más de lo que ellos compraron” (Brandon Daza, Estudiante y trabajador independiente, 30 años).

Desde la Política Económica del País:

Las políticas económicas diseñadas para el sector rural en Colombia no han sido eficaces en brindar vías de desarrollo y bienestar a la población campesina, así como tampoco han sido focalizadas reconociendo las particularidades que cada contexto tiene para la solución de sus necesidades.

Frente a las adversidades que la población campesina enfrenta y los escasos resultados de estas políticas, se hace evidente la desigualdad económica que vive en sector rural, generando malestar y desconfianza por parte de los campesinos hacia el Estado. “Ósea el gobierno tiene el campo digamos que abandonado, el gobierno el país está fijándose en la gente que tiene su forma y el que en verdad no lo tiene, lo tienen descuidado” (Fernanda Carabalí, Ama de casa, 42 años)

Así pues, aunque el Estado establezca créditos para dar apoyo al pequeño campesino, en muchos casos esos créditos presentan exigencias y requisitos que imposibilitan al campesino acceder a ellos, además, estos programas y políticas de desarrollo campesino no tienen en cuenta la vulnerabilidad del sector rural, ya que dependen también de factores ambientales muchas veces impredecibles, por lo cual no logran pagar los prestamos tomados con las entidades bancarias.

> Es que miren lo uno es que desafortunadamente aquí en Colombia el pequeño campesino trabaja con las uñas, en otras partes la agricultura es subsidiada, entonces cuando uno tiene que luchar, trabajar para invertir hay veces tiene que dejar de comer para ir a trabajar allá. Y que la cosecha no se le dio bien, resulta entonces que llegan los grandes productores con la capacidad que tiene de dar el precio por ejemplo un ingenio que procese panela. Esto fue una lucha de las comunidades campesinas para que los ingenios no montaran una empresa panelera, porque ellos tienen todas las

> garantías, la maquinaria de manera que producir para ellos es supremamente barato y cuando lo llevan al mercado es baratísimo mientras que el campesino no! por ejemplo yo crio pollos y existe la competencia también allí, entonces nosotros tenemos que competir con calidad, si porque usted va a los supermercados y entonces consigue el pernil en mil, dos mil pesos o mil ochocientos, mientras que este pollo lo vendo ahh tres mil quinientos, tres mil ochocientos pesos, entonces si la gente sale al mercado y le ofrecen el de tres o tres mil quinientos dice no el de dos mil, entonces vamos a competir sencillamente con la gente que le guste su pollo campesino, entonces competir así es muy desigual, yo hay veces he dejado de criarlos por un tiempito pero es por eso por el trabajo muy duro para ver resultados como que tanto trabajo para esto! (Claudia Pérez, Profesional y agricultura, 35 años)

Con lo anterior podemos reflexionar sobre la acción del Estado Colombiano en el sector rural, más aun, cuando se observan tantas necesidades insatisfechas, ya sea en la infraestructura como por ejemplo contar con vías de acceso apropiada para el transporte y comercialización de sus productos; ya sea en servicios y derechos sociales como lo es la ausencia de un puesto de salud que garantice la atención inmediata; o desde la educación, donde se enfatice el trabajo agrícola y se cuente con suficientes docentes y materiales de estudio; o incluso el contar con espacios de recreación propicios para fomentar el deporte y la sana convivencia.

Por esta razón los procesos de comercialización de los productos que cultivan las familias de la vereda, así como el establecimiento de nuevas relaciones comerciales que amplíen la posibilidad de ofertar nuevos productos se ven limitados, de modo que al no tener como financiar los altos costos de inversión que implica una mejor infraestructura, maquinaria y formación profesional, se queda a la merced de los intermediarios y revendedores.

> “Toca pagar trabajadores que vengan a sacar el producto a la carretera entonces por decir son 3 trabajadores, 3 bestias toca pagar que el jornal del trabajador y de la bestia, entonces allí no más queda la plata del producto, ósea la ganancia se va en eso” (Jorge Pérez, Agricultor, 25 años)

5.2.4. ¿Menos jóvenes en las labores del campo?

Hasta aquí hemos vistos algunas de las condiciones objetivas que presenta la vereda y que permiten entender aquellos elementos que llevan a los jóvenes a tomar un camino laboral diferente a las costumbres productivas de la vereda. Es claro que además de los factores económicos estructurales, el papel que tiene el acceso a internet como ventana al mundo se convierte en un abanico de oportunidades que despiertan el interés de los jóvenes, y al contrastarlas con los resultados económicos observables en sus familias y vecinos genera un panorama con pocos incentivos para dar continuidad a las labores del campo.

En resumen, podemos señalar que los motivos encontrados en la investigación para que los jóvenes decidan no dedicarse a las labores del campo se pueden clasificar a partir de los ámbitos económico, educativo y familiar, señalando algunas precisiones.

Factor Económico

Este es un factor determinante no solo para jóvenes, si no para cualquier grupo poblacional que quiera mejorar sus condiciones de vida. Lo económico no solo se ve reflejado en el potencial de ingresos, sino que determina de manera directa las posibilidades de invertir en la tierra, así que, al comparar las labores del campo con otros tipos de empleo, especialmente en sectores urbanos, la relación esfuerzo-salario no genera muchas expectativas entre los jóvenes para permanecer en el trabajo rural. El 35% de los jóvenes encuestados trabajan y del total de jóvenes trabajando el 100% se dedica a labores del campo, siendo esta una experiencia que permite no solo comparar la relación esfuerzo físico-salario con otras labores

remuneradas, sino ser un punto de referencia para los demás jóvenes. En este sentido un de los jóvenes afirma: “uno quiere prosperar, salir adelante, termina el bachiller y uno tiene que salir a buscar, pero en el campo se debe tener tierra y tener con que sembrar” (Brandon Daza, Estudiante y Trabajador independiente, 30 años)

Teniendo en cuenta estas condiciones en el campo el interés de los jóvenes hacia el campo se pierde, ocasionando que se vinculen a otro tipo de labores remuneradas, ya sea en la misma vereda o en otro municipio. Otra relación con lo económico viene con el siguiente tema y es lo educativo, puesto que en varias ocasiones el deseo de estudiar una carrera técnica o profesional es por el incentivo económico que se espera como retorno de la educación.

Factor Educativo:

Para muchos de los jóvenes de la vereda el aspecto educativo va de la mano con el económico, lo cual implica de una u otra manera que la búsqueda por avanzar en lo profesional termine incentivando la migración hacia zonas urbanas. El querer tener acceso a la educación superior implica para los jóvenes darse cuenta que en su vereda e incluso en su municipio la oferta educativa es limitada, señalándoles la necesidad de buscar en otra parte la oferta en los términos educativos que buscan. Esto tiene una fuerte relación con una poca capacitación para poder pensar en actividades que impacten de manera positiva las condiciones del campo, así como comenta un docente al dar cuenta del panorama de los jóvenes y el pequeño aporte que intenta hacer en ellos:

> “Bueno la cultura de los jóvenes en la vereda se puede decir que tienen la visión de terminar de estudiar y retirarse a un trabajo en el pueblo en otra ciudad acá la gente acostumbra mucho a irse a las palmas de cera listo hacer domicilios bueno, comercializar la panela que es una de las bases de acá de la vereda esa es la visión que tienes casi la mayoría de ellos, lo que se quiere es cambiar eso, las niñas muchas veces algunas salen hacer oficios varios en las casas, yo les digo no es deshonrar al trabajo pero si usted ya logro por

lo menos estudiar usted puede seguir adelante ya que si usted se dedicó y no tiene más que hacer pues ya listo hágalo pero siga estudiando que con el estudio va estar en un trabajo un poquito mejor, entonces lo que se quiere cambiar la cultura de los jóvenes por medio de estos proyectos que ellos tengan otra forma de ganarse la vida" (Vicente Beltrán, Docente, 28 años).

Factor Familiar:

Desde el ámbito familiar se presentan contradicciones, ya que los padres buscan generar en los jóvenes un sentido de pertenencia y una colaboración en las tareas del cultivo, pero al mismo tiempo se establecen discursos donde se les invita a buscar otras alternativas y proyectos de vida diferentes, basándose en las dificultades económicas que conlleva depender del cultivo de la tierra.

5.2.5. Visión desde la escuela

En cuanto el entorno educativo desde la perspectiva de profesores se menciona que la educación rural debe cambiar, manteniendo un énfasis agroindustrial, los colegios deberían tener tierra para poder cultivar y enseñar a cultivar y con profesionales especializados mostrar al joven que ese producto cultivado puede obtener una transformación novedosa con valor agregado a la economía, claro está con apoyo del Estado, familia e Institución, los colegios que existen en el territorio con la modalidad agrícola no cuentan con el apoyo que estos requieren para dar una enseñanza completa desde en sembrado hasta la trasformación del producto cultivado.

La institución hasta el momento ha logrado con algunos jóvenes que estos se inserten en el medio universitario notando que la elección de los jóvenes por las carreras universitarias se alejan de todo lo que contiene la agricultura y el campo, las carreras escogidas por los jóvenes es trabajo social, tecnología en sistemas, administración. Esta situación va ligado a muchas situaciones sociales puede que exista la intención del joven por elegir carreras de la agronomía pero la ofertas de

estudios profesionales más cercanas no ofrecen carreras con estos énfasis acogiéndose a lo que hay, lo que complica aún más la situación del joven por permanecer en el campo.

Figura 7. Cartografía social realizada en el taller a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco, 2018, Elaboración propia.

Figura 8. Cartografía social realizada en el taller a profesores de la vereda Bajo San Francisco, 2018, Elaboración propia.

En la cartografía realizada con los docentes describen los lugares más relevantes para la comunidad como lo son la Cancha de Futbol como punto de encuentro que requiere intervención, porque brinda opciones de prácticas deportivas, pero se encuentra acompañada de la caseta considerando que son más los eventos sociales en donde el licor y las parrandas sobresalen, más que las prácticas deportivas que ahí se puedan realizar, refieren que es muy contradictorio la ubicación de esta caseta junto a la cancha porque interfiere en las prácticas deportivas de los chicos y no se aprovecha el espacio deportivo para las cosas que son necesarias, además del mal estado en que se encuentra.

Describen que las familias tienen en su mayoría el cultivo de caña y tratan de tener el trapiche para producir panela que es lo que se saca a vender al pueblo.

Este grupo manifiesta que como puntos de afectación que requieren intervención, son la gallera, la cantina culturalmente desde muy pequeños los niños son llevados a estos lugares por sus padres donde empiezan a conocer el alcohol desde a temprana edad influenciados muchas veces por los mismo padres, y la minería es otro grave problema ya que los jóvenes ven la forma de ganar dinero rápido y fácil pero no están viendo las consecuencias de esta práctica, esta decisión de trabajar la minería se da por influencia del entorno, que anteriormente afecto el proyecto de vida de los jóvenes ocasionando la deserción escolar y a la familia por la obtención de dinero rápido produce desarraigo y desunión familiar.

Puntos de encuentro la casa de doña Ana, ya que este es un lugar muy acogedor donde la gente llega y se siente como en la casa mencionan todos los integrantes. La vía está en mal estado y afecta también la producción en los cultivos por el pago de flete y las condiciones se paga más alto su precio.

Desde la perspectiva de profesores mencionan que la educación rural debe cambiar, manteniendo un énfasis agroindustrial, los colegios deberían tener tierra para poder cultivar y enseñar a cultivar y con profesionales especializados mostrar al joven que ese producto cultivado puede obtener una transformación novedosa

con valor agregado a la economía, claro está con apoyo del Estado, familia e Institución, los colegios que existen en el territorio con la modalidad agrícola no cuentan con el apoyo que estos requieren para dar una enseñanza completa desde en sembrado hasta la trasformación del producto cultivado.

Según lo mencionado por los docentes en los talleres realizados, la institución ha logrado que algunos jóvenes se inserten en el medio universitario primando entre ellos carreras como Trabajo Social, Tecnología en sistemas, Administración de Empresas, entre otras, vemos como estas elecciones se alegan del énfasis agrónomo.

Esta situación, expresan los docentes va ligada a muchas situaciones sociales, es decir, pueda que en el joven exista la intención de elegir carreras de la agronomía pero la ofertas de estudios profesionales más cercanas a ellos no ofrecen este tipo de carreras con lo que hace que esta elección para su proyecto de vida se acoja a lo que hay, lo que suma la distancia del joven con el campo.

6. CONCLUSIONES

La Nueva Ruralidad es un tema de gran amplitud que nos abre una puerta para conocer las diferentes caras que nos muestra en los variados contextos a los que se enfrenta ese encuentro entre lo rural y lo urbano. En Colombia, un País multicultural y de diversidad en todos los aspectos es posible hallar un sin fin de formas en que la Nueva Ruralidad se manifiesta. En ocasiones se logra obtener una versión donde el progreso se evidencia en el área rural por medio de la mezcla de la modernidad y la cultura tradicional con la experiencia en el campo. En el caso de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao se observa una versión donde se transmiten los conocimientos familiares del campo pero con unos bajos incentivos para las nuevas generaciones que llevan a que no se apliquen los conocimientos y se opte por considerar la migración o labores de menos esfuerzo

físico para alcanzar el proyecto de vida que se plantean los jóvenes y que a su vez les imparten sus mismas familias.

Como se evidenció a través del análisis la transmisión de conocimientos en la vereda es una constante o costumbre dentro de la mayoría de las familias que habitan esta vereda, sin embargo la relación con el proyecto de vida de los jóvenes va encaminado en la búsqueda de un bienestar económico a las cuales se adhieren las recomendaciones de sus familiares, que en este caso esta enfocadas a mejorar las condiciones de vida ya sea a través de la educación o la migración a otros municipios o ciudades donde cuenten con mayores oportunidades.

Las situaciones que propiciaron la transmisión de conocimientos de la familia rural se presentan principalmente en la infancia de los niños donde ellos muestran el interés por aprender y hacer parte de las actividades de la familia rural, de igual forma en los momentos donde era necesario llevar a los niños a las jornadas laborales para evitar dejarlos solos en el hogar. A pesar de ser este un hábito en las familias de la vereda, se ve interrumpido con la llegada de la adolescencia, momento donde los jóvenes inician el contacto con la tecnología que se convierte en una ventana hacia las distintas alternativas de vida que ofrece la zona urbana, siendo esta una de las varias razones por las que los jóvenes pierden el interés hacia las labores del campo. Así como la tecnología afecta la práctica de los conocimientos del campo factores como los bajos rendimientos económicos de los pequeños productores, los bajos incentivos por parte del gobierno, los precios de mercado, educación limitada, la no tecnificación del campo y las condiciones de infraestructura son determinantes en la ausencia de la practica en campo o aplicación de los conocimientos de la familia rural en el proyecto de vida de los jóvenes.

Las Prácticas cotidianas dentro de la vereda son una muestra que impacta directamente el proyecto de vida de las familias y se evidenció en la cartografía realizada con los estudiantes y los docentes, al observar como ellos se reconocen

y se ven dentro del territorio. Un ejemplo claro de ese efecto es como para uno de los grupos de jóvenes el cultivo no es importante y esto lo reflejan en la misma cartografía donde no dan relevancia al cultivo pero muestran la relación con lo urbano al mostrar en sus imágenes motos y medios de transporte como esta en la figura 9.

Figura 9. Cartografía social realizada en el taller a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco, 2018, Elaboración propia

En el caso analizado en la vereda Bajo San Francisco se puede concluir que la transmisión de los conocimientos de la familia rural a las nuevas generaciones se da de forma natural en el marco de la Nueva Ruralidad, pero la apropiación y práctica de los conocimientos se está viendo afectada por el contexto que rodea a los jóvenes así como lo evidenciaron las familias, jóvenes y docentes que fueron parte de la población de análisis, tomando como información los conocimientos y saberes de la misma comunidad.

Lo rural es un escenario dinámico que adquiere diferentes matices de acuerdo al territorio, población y cultura, en donde el Trabajo Social tiene un amplio campo de acción comunitario, donde la intervención cobra relevancia al momento de identificar las necesidades de cada comunidad y potencializar el quehacer profesional como

agentes creadores de desarrollo desde la comunidad y para la comunidad, gestionando políticas públicas que tengan en cuenta las especificidades que son las que permiten obtener resultados reales eficientes y eficaces.

La intención con el ejercicio investigativo realizado en la vereda Bajo San Francisco es promover e incentivar como profesionales un mayor reconocimiento de las riquezas, recursos y saberes de la ruralidad para que desde las propuestas sociales se visibilicen significativamente las condiciones de vulnerabilidad del sector rural.

Finalmente, esta es una mirada desde la construcción de experiencias elaborada con la misma comunidad, analizada desde la Nueva Ruralidad como Eje sustantivo buscando dar una aproximación que se espera aporte conocimiento desde el Trabajo Social y contribuya a la formación del mismo.

7. REFERENCIAS

Agudelo, L. (2015). Escuela Rural: Una Reflexión para Pensar el Relevo Generacional. Tesis de Maestría: Educación: Desarrollo Humano. Universidad San Buenaventura. Recuperado de:http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/3274/1/Escuela_rural_reflexion_agudelo_2015.pdf

Alcaldía Municipal. Recuperado de: http://www.santanderdequilichao-cauca.gov.co/Transparencia/BancoDocumentos/Informaci%C3%B3n%20General%20del%20Municipio%20de%20Santander%20de%20Quilichao.pdf

Alzate Suárez, L. A. (2015). *La nueva ruralidad: una excusa para la juventud rural* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Borda, O. (1961). Campesinos de los Andes: Estudio sociológico de Saucío. Iqueima. Bogotá: Universidad Nacional.

Brito, R. (1998). Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. Valparaíso, Chile: Centro de estudios sociales.

Calderón, J. López, D. (Sin fecha). Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación. I Encuentro hacia una Pedagogía Emancipatoria en Nuestra América. Recuperado de http://www.javeriana.edu.co/blogs/boviedo/files/pedagogc3adas-eman-lc3b3pez-cardona-y-calderc3b3n.pdf

Castañeda, E. (2012). *Familias campesinas y rurales en el contexto de la nueva ruralidad. Estudio de caso en la vereda del Hato del municipio de La Calera.* (tesis de posgrado). Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas, Bogotá, Colombia.

Carneiro, M. (2008). La ruralidad en la sociedad contemporánea. En H, de Grammont; M, Farah & E, Pérez (Eds). La nueva ruralidad en América Latina. Bogotá: Universidad Javeriana.

Castro, A. (2012). Familias Rurales y sus Procesos de Transformación: Estudio de Casos en un Escenario de Ruralidad en Tensión. Vol. 11, nº 1, pp. 180-203. Universidad Católica del Maule, Chile.

Cota, A. (2002). *La Importancia de los Valores en el Desarrollo Humano de la Organización* (tesis de posgrado). Universidad Autónoma de Nuevo León.

Durston, J. (1998). Juventud y desarrollo rural: marco contextual, CEPAL. Santiago de Chile.

De Grammont, H. (2008). El concepto de nueva ruralidad. En H, de Grammont; M, Farah & E, Pérez (Eds). La nueva ruralidad en América Latina. Bogotá: Universidad Javeriana.

Fals Borda y Rodríguez Brandao C. (1987) Investigación Participativa. Montevideo: La Banda Oriental.

Fals Borda, Orlando y MD. ANISUR (1991) Acción y conocimiento: Rompiendo el monopolio con la IAP. Bogotá: Rahman.

Gómez, S. (2008). Nueva ruralidad. En H, de Grammont; M, Farah & E, Pérez (Eds). La nueva ruralidad en América Latina. Bogotá: Universidad Javeriana.

Hernández, R. Fernández, C. Baptista, L. (2006). Metodología de la Investigación. Recuperado https://investigar1.files.wordpress.com/2010/05/1033525612-mtis_sampieri_unidad_1-1.pdf

Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. (1991) Metodología de la Investigación. McGRAW - HILL INTERAMERICANA DE MÉXICO, S.A. de C.V. Atlacomulco. Naucalpan de Juárez, Edo. De México. Recuperado de

https://metodologiasdelainvestigacion.files.wordpress.com/2017/01/metodologia-investigacion-hernandez-sampieri.pdf

Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos Volumen 6, No. 2, Art. 43 recuperado http://diverrisa.es/uploads/documentos/LA-OBSERVACION-PARTICIPANTE.pdf

Machado, A y Torres, J (1991). En el sistema agroalimentario: Una visión integral de la cuestión agraria en América latina. Bogotá: CEGA, Siglo XXI editores.

Machado, A. (1998). La cuestión agraria en Colombia a fines del milenio. Bogotá: El Áncora Editores.

Margullis, M. y Urresti, M. (1998). La juventud es más que una palabra. Bogotá: Siglo de hombres editores, DIUC-Universidad central.

Molano, A. (1989). “Cartagena revisitada”, carta enviada al XX Congreso Mundial IAP Cartagena de Indias: “Economía, humanismo y neoliberalismo” en: Participación popular retos del futuro. Bogotá: ICFES, IEPRI, COLCIENCIAS.

Monroy Isaza, S. A. (2016). Nueva ruralidad y zonas de reserva campesina: El caso de Cabrera, Cundinamarca, como un apunte para un análisis crítico (No. 2016_01). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Ozonas, L. Pérez, A. (2005). La entrevista semiestructurada. Notas sobre una práctica metodológica desde una perspectiva de género. Recuperado http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/n09a19ozonas.pdf

Pérez, E. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. Revista Nómadas, 20, 180-193.

PNUD. (2011). Colombia rural. Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011. Bogotá: INDH PNUD.

Ponce, A. (2012). *La Transmisión de Valores a través de la Práctica Deportiva. Un estudio de Caso: la Transferencia entre el Programa de Deporte escolar de la Ciudad de Segovia y el Deporte Federado* (tesis de posgrado). Universidad de Valladolid, Segovia.

Rojas, J y Castillo, L (1991). Poder Local y Recomposición Campesina. Fondo DRI-CIDSE UNIVALLE, Cali-Colombia: Max E. Nieto W.

Rosas, M. (2013). Nueva Ruralidad desde dos Visiones de Progreso Rural y Sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana. Vol.12, Num 34. Universidades de los Lagos. Santiago de Chile. Recuperado de: https://polis.revues.org/8846

Sevilla, E. (1983). La Pobreza de los Excluidos: Economía y Sobrevivencia de un Resguardo Indígena del Cauca. Cali: Ethnos, Universidad del Valle.

Tonnies, F. (1887/1947). “Teoría de la comunidad”, En Comunidad y sociedad. Argentina:Editorial Lozada.

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. *Jóvenes que tomarían la decisión de abandonar la vereda luego de terminar sus estudios Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia*

Figura 2. *Razones para quedarse en la vereda. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia*

Figura 3. *Razones para irse de la vereda. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia*

Figura 4. *Que desean hacer los jóvenes al finalizar el bachillerato. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia*

Figura 5. *Tiempo viviendo en la vereda. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia*

Figura 6. *Actividades de la vereda. Encuesta a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco en Santander de Quilichao, 2018, Elaboración propia*

Figura 7. *Cartografía social realizada en el taller a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco, 2018, Elaboración propia*

Figura 8. *Cartografía social realizada en el taller a Profesores de la vereda Bajo San Francisco, 2018, Elaboración propia*

Figura 9. *Cartografía social realizada en el taller a jóvenes de la vereda Bajo San Francisco, 2018, Elaboración propia*

LISTA DE ENTREVISTADOS

1. Fernanda Carabalí, Ama de casa, 42 años. Abril 5 2018

2. Pérez, joven agricultor, 23 años. Abril 5 2018

3. Claudia Pérez, Profesional y Agricultora, 35 años. Abril 5 2018

4. Leidy Ocoró, sin ocupación, 19 años. Abril 5 2018

5. Angelica Ocoró, Estudiante, 11 años. Abril 5 2018

6. Maria Lucumí, Manipuladora de alimentos, no especifica edad. Abril 5 2018

7. Marina Ocoró, Ama de casa. Abril 5 2018

8. Vicente Beltrán, Docente, 28 años. Marzo 23 2018

9. Brandon Daza, Estudiante y trabajador independiente, 30 años. Abril 5 2018

10. Jorge Pérez, Agricultor, 25 años. Abril 5 2018

ANEXOS

Preguntas base entrevistas Bajo San Francisco

1. ¿A que se dedican los miembros del hogar?
2. ¿Aquí en la casa que cultivan?
3. ¿Cómo les enseñan a sus hijos a trabajar el campo?
4. ¿Quién sustenta económicamente este hogar?
5. ¿A qué edad consideran enseñar el trabajo del campo?
6. ¿Creen que sus hijos tienen futuro en esta vereda?
7. ¿El hecho de que sus hijos logren culminar sus estudios profesionales, esto implica que ellos salgan definitivamente de la vereda?
8. ¿Las actividades ´productivas de la vereda son el principal sustento económico de las familias?
9. ¿Qué es lo que hace que el joven no considere dedicarse a las labores del campo?
10. ¿Cómo padres que quieren para sus hijos?
11. ¿Qué creen que le hace falta a esta vereda para el desarrollo de las familias?
12. ¿Cómo se ve influenciado el joven en la toma de decisiones dentro de su proyecto de vida?
13. ¿los productos que cultivan ustedes son comercializados?

FORMATO ENCUESTAS REALIZADAS

TRANSMISION Y APLICACION DEL CONOCIMIENTO INTERGENERACIONAL DEL CAMPO: UN ANALISIS EN EL ENTORNO DE LOS JOVENES DE LA VEREDA BAJO SAN FRANCISCO, SANTANDER DE QUILICHAO

El sector rural puede verse afectado al no contar con una generación que haga un relevo en el momento en que abuelos y padres cumplan con el ciclo vital en el campo. Por ello es de nuestro interés buscar a partir del análisis teórico-práctico conocer desde el trabajo social la situación del campo y dar cuenta si realmente se puede evidenciar que las practicas del campo se están viendo afectadas por el contexto que roden a la nueva generación de jóvenes, haciendo claridad que cuando se habla de contexto se hace referencia al contexto familiar, educativo y social de la comunidad de la cual hacen parte. Para esta investigación se pretende construir conocimiento desde los saberes y experiencias de la comunidad, por eso se implementará la metodología Investigación Acción Participativa (IAP)

ENTREVISTA JOVENES

1. **Información general**
   - Nombre:
   - Fecha de Nacimiento: _____/_____/_____
   - Lugar de Nacimiento:
   - Género: F____M____
   - Estudias? R/: SI____NO____
   - Nivel de estudio: Ninguno____Primaria____Bachiller____Técnico____ Profesional____
   - Trabajas? R/: SI____NO____
   - Si la respuesta es SI indique que tipo de trabajo es: _____

2. **Información Familiar**
   - Quien es el jefe del hogar? Padre___Madre___Yo___Herman@___ Conyugue___Otro____, quien:_____
   - Cuantas personas viven en el hogar: ____
   - De quienes se compone tu hogar (marcar varias opciones si es necesario): Padre__ Madre__ Hermanos__ Conyugue__ Hijos__ Abuelos__ Otros__
   - Hace cuanto vive su familia en la vereda: ____
   - Hace cuanto vive usted en la vereda: ____
   - Tiene Familiares que vivan en otro municipio: SI___ NO___
   - ¿Tu familia tiene alguna actividad (productiva, social, politica, familiar, etc.) que se realice generación tras generación? NO___SI___, Cual?_____

3. **Información del contexto**
   - Nombre 5 actividades productivas (que producen ingresos) que se realizan en la vereda:
     1._____
     2._____
     3._____
     4._____
     5._____
   - Marque con X en SI o NO según considere. La vereda cuenta con:
   - Espacios de recreación SI___NO___
   - Espacios de educación SI___NO___
   - Espacios de Turismos SI___NO___
   - Espacios de negocio SI___NO___
   - Espacios para el cultivo SI___NO___
   - Espacios para nuevos negocios SI___NO___
   - Espacios para construir vivienda SI___NO___
   - Espacios de tecnologia SI___NO___
   - Espacios de cultura SI___NO___
   - Espacios para la Familia SI___NO___

4. **Expectativas. Dentro del futuro tienes en la mente comenta que piensas en cada caso**

TRANSMISION Y APLICACION DEL CONOCIMIENTO INTERGENERACIONAL DEL CAMPO: UN ANALISIS EN EL ENTORNO DE LOS JOVENES DE LA VEREDA BAJO SAN FRANCISCO, SANTANDER DE QUILICHAO

El sector rural puede verse afectado al no contar con una generacion que haga un relevo en el momento en que abuelos y padres cumplan con el ciclo vital en el campo. Por ello es de nuestro interes buscar a partir del analisis teorico-practico conocer desde el trabajo social la situacion del campo y dar cuenta si realmente se puede evidenciar que las practicas del campo se estan viendo afectadas por el contexto que rodea a la nueva generacion de jovenes, haciendo claridad que cuando se habla de contexto se hace referencia al contexto familiar, educativo y social de la comunidad de la cual hacen parte. Para esta investigacion se pretende construir conocimiento desde los saberes y experiencias de la comunidad, por eso se implementara la metodologia Investigacion Accion Participativa (IAP)

ENTREVISTA ADULTOS

1. **Información general**
   - Nombre:
   - Fecha de Nacimiento: _____/_____/_____
   - Lugar de Nacimiento:
   - Género: F____M_____
   - Estudias? R/: SI____NO____
   - Nivel de estudio: Ninguno____Primaria_____Bachiller____ Técnico____ Profesional____
   - Trabajas? R/: SI____NO_____
   - Si la respuesta es SI indique que tipo de trabajo es: _____

2. **Información Familiar**
   - Quien es el jefe del hogar? Padre___ Madre___ Yo___Herman@___ Conyugue___ Otro____, quien:_____
   - Cuantas personas viven en el hogar: ____
   - De quienes se compone tu hogar (marcar varias opciones si es necesario): Padre__ Madre__ Hermanos__ Conyugue__Hijos__ Abuelos__ Otros___
   - Hace cuanto vive su familia en la vereda: ____
   - Hace cuanto vive usted en la vereda: ____
   - Tiene Familiares que vivan en otro municipio: SI___ NO___
   - ¿Tu familia tiene alguna actividad (productiva, social, politica, familiar, etc.) que se realice generación tras generación? NO___SI___, Cual?_____

3. **Información del contexto**
   - Nombre 5 actividades productivas (que producen ingresos) que se realizan en la vereda:
     1._____
     2._____
     3._____
     4._____
     5._____
   - Le gustaria que las nuevas generaciones dieran continuidad al legado o tradición familiar en esta vereda. SI___NO___
   - ¿Con que actividad considera que los jovenes pueden dar continuidad al legado?

Marque con X en SI o NO según considere. La vereda cuenta con:

- Espacios de recreación SI___NO___
- Espacios de educación SI___NO___
- Espacios de Turismos SI___NO___
- Espacios de negocio SI___NO___
- Espacios para el cultivo SI___NO___
- Espacios para nuevos negocios SI___NO___
- Espacios para construir vivienda SI___NO___
- Espacios de tecnologia SI___NO___
- Espacios de cultura SI___NO___

- ¿Visualizas un futuro en esta vereda?

- ¿Que deseas hacer al finalizar el bachillerato? estudiar____ trabajar____ estudiar y trabajar____

- ¿A qué te gustaría dedicarte?

- ¿Haz considerado dejar la vereda?

- ¿Que ha impulsado esa decisión?

5. **Nuevas condiciones de vida**
   - ¿Cómo desearías que fuera la vereda, que cambiarías o que agregarías para que las condiciones de vida te impulsen a quedarte y realizar tus propósitos de vida en este lugar?

I

- Espacios para la Familia SI___NO___

4. **Expectativas**

- ¿Cómo considera que visualizan los jóvenes un futuro en esta vereda?

- ¿Que desean hacer los jóvenes al finalizar el bachillerato? estudiar____ trabajar____ estudiar y trabajar____

- ¿A qué actividades considera que a los jóvenes les gustaría dedicarse?

- ¿Considera que los jóvenes quieren dejar la vereda?

- ¿Que ha impulsado esa decisión?

5. **Nuevas condiciones de vida**

- ¿Cómo desearías que fuera la vereda, que cambiarías o que agregarías para que las condiciones de vida impulsen a los jóvenes a quedarse y realizar sus propósitos de vida en este lugar?